

POPULAR FILM



REVISTA SEMANAL CINEMATOGRAFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



PAT PATERSON

Una de las nuevas estrellas en quienes la Fox tiene puestas sus esperanzas máximas. Es la protagonista de "Hollywood conquistado", que ya hemos visto, y de "El dios de la dicha", que veremos en breve.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Nerváez, 60

Redacción y Administración:
París, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año X :: Núm. 455

9 de mayo de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Mártires de Jaca, 20, Irún: Dr. Romagosa, 2, Valencia: Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

DIÁLOGOS
AL VUELO

EL ESTUDIO DEL CINEMA

HA llegado a Madrid un muchacho despierto, culto y ambicioso. Tiene alma de artista. Hace ochenta años hubiera traído por todo bagaje un drama romántico o una carta de recomendación para Andrés Borrego, el director, entonces, del «Heraldo». Y hubiera triunfado en la escena, como García Gutiérrez, o en la política, como Luis José Sartorius. De todos modos, en la farsa. Pero hoy nuestro provinciano no trae ningún drama en redondillas, ni carta de recomendación para Andrés Borrego, entre otras razones porque teatro y periodista no pertenecen ya al mundo de los vivos. Lo que sí trae el provinciano es su juventud, su ambición y una inquietud artística no bien definida, pero vibrante. Quiere «actuar», y titubea. ¿Hará versos? ¿Política? ¿Teatro?

—¡Bah, todo eso es viejo!—me ha respondido—. Los versos no se leen; la política no me atrae, y el teatro, la sombra de teatro que aún vaga por ahí, se ha rendido a la plebe literaria, y no pienso estragar mi gusto en amoríos de plazuela. Hay un arte nuevo, que viene a ser como un continente inexplorado en nuestro país...

—¿Se refiere usted al cinema?

—Sí, me refiero a esa nueva poesía de las imágenes, capaz de tentar la ambición y despertar la curiosidad del más pintado. Pero...

—¿Qué?

—No me atrevo a cultivarlo. Me asusta.

—Pues no parece usted modesto.

—Y no lo soy. Precisamente por orgullo, vacilo antes de alistarme en su servicio como poeta. Y no se me oculta que el cine español, en estos momentos, necesita colaboraciones como la que yo podía prestarle. Ya ve que no ando con melindres hipócritas. Yo, y otros como yo, jóvenes, deseosos de notoriedad y poseídos del afán de aventura artística, podríamos sacar al cinema español del atolladero en que le han metido tanta novela cursi y tanto sainete averiado, señalándole orientaciones nuevas e intentando crear, desde el periódico, el ensayo y el libro, una estética del cinema.

—No le comprendo. ¿Dice usted que por orgullo no se decide a esa noble labor?

—Verá usted. Yo, por mis pocos años, y confinado, además, en una provincia, he visto escasas películas, y la mayoría de ellas deleznales. Así y todo he podido vislumbrar el enorme alcance artístico del cinema. No tuve la suerte de admirar los films maestros del cine mudo, y sólo sé por referencia de *Amanecer*, *El Ángel Azul*, *Variété*, etc. De los precursores, Ince, Griffith, Dupont, Vidor, Fritz Lang, e incluso Pabst, apenas recuerdo otra cosa que los nombres. De las escuelas rusa y alemana, sobre todo de la primera, no llegó nada a mi conocimiento directo. Y no digo de la francesa e italiana anteriores a la Gran Guerra, cuando yo tenía cuatro o seis años. ¿Y de la cinematografía escandinava, breve y brillante, según afirman, como un relámpago? ¡Pero si hasta me sería difícil dar clara razón de las películas del Far West! Creo que Charlot es un genio porque lo he leído así muchas veces. De Max Linder, sé que se suicidó; y de la Bertini... que era italiana. ¿Y con esta «erudición» voy a escribir de cine y a disertar sobre su estética, para que me cojan en fallo a la primera salida?

—Documentétese, lea, vaya formando su archivo.

—¿De qué? ¿De recortes de revista? ¿Pero quién me enseñará las películas que yo no he visto? ¿Dónde estudiar el estilo de Murnau, los primeros ensayos de Sternberg o de la Preobajenskaia, por ejemplo? ¿Cuándo veré yo *La muchacha campesina* y *Las mujeres de Riazán*? ¿O es que quiere que aprenda la historia del cinema a través de los comentaristas? Eso sería tan inútil como estudiar nuestra literatura sin leer a los clásicos. Jamás, jamás me atreveré a incorporarme al cinema, y mucho menos a opinar sobre él. ¿Se puede opinar de una cosa que se desconoce? ¿Por referencias? Sería insincero. ¡Ah, si fuera dable estudiar el cine con «testos» a la vista, como cualquier otra modalidad artística! Yo le aseguro a usted que, en poco tiempo, me pondría al corriente y aventajaría a muchos veteranos. ¿Cómo no se les ha ocurrido a ustedes, los precursores de la literatura cinematográfica, pensar en nosotros? ¿Cómo no han procurado legarnos «testos vivos» de la ciencia que iba desfilando ante ustedes igual que un río, para perderse en el mar?

—¿Alude usted a una cinemateca?

—Naturalmente. Para estudiar pintura o escultura se va a los museos; el músico tiene a su disposición, encerrado en pentagramas, el genio de los grandes compositores; el estudioso puede hallar en las bibliotecas la herencia científica y literaria de los antepasados. Pero nosotros, los que aspiramos a escribir sobre cinema y a estudiar sus documentos para deducir enseñanzas y evitar errores, ¿adónde acudimos?

—Sí, lleva usted razón. Es una lástima y un abandono, del que no somos tan responsables como usted cree. En este mismo periódico se habló de la necesidad de una cinemateca. Uno de los propósitos principales de la A. C. E., creada por Mateo Santos, y deshecha por la incuria de otros, era la fundación de una cinemateca. También el grupo de escritores cinematográficos independientes (G. E. C. I.) siente esa inquietud y se propone comprar algunos «testos» de película, como usted se complace en llamar a las copias.

—Esfuerzos simpáticos, plausibles, pero esfuerzos aislados. Sería preciso atraer la atención del Estado sobre este punto de vida o muerte para la cultura cinematográfica.

—Tal vez el flamante Consejo de Cinematografía...

—Sí, el Consejo y ustedes, ustedes los periodistas cinematográficos, que tienen la obligación moral de hacer una campaña intensa y unánime en ese sentido.

—Por mí, que no quede. Y a ver quién me sigue entre los compañeros.

—Gracias, en nombre de la juventud. Continuaremos otro día.

—Cuando usted quiera.

ANTONIO GUZMÁN MERINO



Se rueda en...



INGLATERRA

Stanley Lupino va a empezar el rodaje de «Luna de miel para tres».

★ Se está terminando la filmación de «La ciudad de los magni-

ficos absurdos», con Emylia Williams, Eve Lister, Eric Maturin y Dorothy Vernon.

★ Seymour Hicks ha sido escogido para vedette de «Scrooge».

★ Para el papel de Mozart, en la película en curso de filmación, «El amado de los dioses», ha sido designado el joven actor Stephen Haggard. El principal papel femenino corre a cargo de Victoria Hopper. Los mismos artistas rodarán también «Ven a vivir conmigo».

★ René Clair empezará próximamente un film para Alexander Korda, provisionalmente titulado «Sir Tristan Goes West», Charles Laughton será el protagonista, interpretando como es sabido el rol de un fantasma.

★ Ward Wing ha partido para Singapur, donde rodará un film en plena selva.

★ Alexander Korda tiene la intención de filmar «Cyrano de Bergerac», con Charles Laughton.

SUIZA

M. Percy Prauge termina en Lausana un guión titulado «La Rone Tourne».

FRANCIA

André Morevo ha terminado la adaptación francesa de un gran documental: «Malheur aux vaincus!», y prepara actualmente la adaptación del film soviético «Los alegres muchachos».

★ Pierre Richard Willm rodará en Alemania «Stradivarius», cuya vedette en la versión alemana es Gustav Froelichs.

★ Georges Lacombe se dispone a filmar «La reina de las mujeres», con Françoise Rosay, Renée St. Cyr, Pierre Richard Willm y Raymond Cordy.

★ Leon Mathot prosigue la realización de «La mascotte», con Lucien Baroux, Drauem, Thérèse Dorny, Germaine Roger y Janine Guise.

★ Pierre Mandru rueda «Un gros timide», con Renée Piat, Barencey y Alice Tissot.

★ Maurice Gleize prepara «La fille de la Madelon», de André Heuré y Etienne Armand.

★ C. F. Tavano rueda «Son Excellence Antonin», con Escande, Raymond Cordy, André Berley, Sergius Pizani, Josette Day, Jeanne Helbling, Sylvia Bataille y Germaine Reuver.

AMÉRICA

Harry Lachman rueda «Orchids to you».

★ «Broadway Melody» ha tenido descendencia. Se anuncia el rodaje de «Broadway Melody 1935».

★ Allan Dwan rueda «Sueño y realidad», con Edmund Lowe, Claire Trevor y Tom Brown.

★ El nuevo film de Shirley Temple se titulará definitivamente «Nuestra hijita», y en él intervendrán, además de la pequeña estrella, Rosemary Ames, Joel McCrea y Lyle Talbot.

★ J. Walter Ruben termina el rodaje de «El héroe público número 1», con Lionel Barrymore, Chester Morris y Arthur Byron.

★ M.-G.-M. ha firmado contrato para varios films, con Erich von Stroheim.

ALEMANIA

En los estudios Ufa, de Neubabelsberg ha sido terminada «Anfitrion» y «Der Eestreich», producción Günter Rittan, para la Ufa.

★ En los Froelichs-Studios sigue el rodaje de «Siselotte von der Pfalz», dirigida por Carl Froelich.

★ Tobis lleva a la pantalla «Blonde Carmen», para la Cine Allianz.

Noticiario



La Comisión Cinematográfica de la Liga de las Naciones ha concedido este año la medalla de oro al director King Vidor por su producción *Ganarás el pan*.

★ La producción nacional argentina contará en breve con el apoyo del Estado. Si a la ayuda oficial añadimos la formidable corriente de opinión en favor del cinema patrio, debidamente fomentada por la prensa, auguramos a nuestros hermanos de raza un porvenir que para nuestro cinema quisieramos.

★ George K. Arthur, a quien hace tiempo no vemos por nuestras pantallas, fué detenido al descender del vapor Columbia acusado de contrabando en relación con un robo internacional de joyas.

★ Los tribunales de Los Angeles han concedido el divorcio definitivo a la actriz cinematográfica Esther Ralston de su esposo, el agente de publicidad, George Webb, a quien acusaba de expresiones poco edificantes para su persona.

★ También ha pedido y obtenido el divorcio la actriz Thelma Todd, que entabló juicio contra su marido, Pasquale Decicco, porque éste trataba descortesmente a los amigos de la demandante.

★ Y ya que de divorcios hablamos, también Dorothy Gish, que tan destacada actuación llevó a cabo en el cine mudo, ha entablado demanda contra su esposo, el actor James Rennie, acusándolo de crueldad...

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa — La atracción magnética de los sexos — Causas del desencanto. Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. Para obtener placer intenso. Como llegar al corazón del hombre. Como conquistar el amor de la mujer. Para restituir la virginidad. Como desarrollar mirada magnética. La menstruación y el magnetismo sexual. Como renovar el aliciente de la dicha. etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD
APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

★ Del 20 al 30 de mayo llegará a nuestra ciudad el gran realizador francés Julien Duvivier con una «troupe» de artistas franceses, con los que filmará en las obscuras y típicas callejuelas de nuestro barrio chino algunas de las escenas de su próximo film *La bandera*, basado en la novela del mismo nombre de Pierre Mac Orland. POPULAR FILM, en un prematuro saludo, ofrece al gran realizador francés todos sus auxilios y sus devociones más amplias. Deseando que su estancia en nuestra ciudad encuentre en la espiritualidad de nuestro pueblo la acogida que tan ilustre huésped merece.

★ W. S. Van Dike, el formidable director, ha contraído enlace con Ruth Mannix, hija de uno de los más altos empleados de la Metro-Goldwyn-Mayer.

★ Debido a sus compromisos teatrales y a sus obligaciones domésticas, Helen Hayes ha decidido abandonar definitivamente el cinema.

★ Ha inaugurado su estudio en Teddington (Inglaterra) la Anglo American Syndicate, quien se propone filmar en el corriente año veinticinco producciones.

★ También el Brasil se apresta a tener su cinematografía propia. La iniciación, al parecer, no puede ser más feliz si nos atenemos a los comentarios de prensa con motivo del estreno de su primera producción cien por cien nacional titulada *Allo... Allo...* Se trata de una producción musical en la cual intervienen casi todos los elementos de las estaciones de «broadcasting» más conocidos en el país. Sus principales intérpretes, son: Carmen Miranda y Francisco Alves.

★ En forma altamente humorística, pero categórica, ha negado el señor Carl Laemmle que piense ni remotamente en vender la Universal Pictures Corp., de la cual es presidente.

CON MOTIVO DE LA SEMANA SANTA

... y es absolutamente necesario la apertura de salas para espectáculos, en las que la virtud no tenga nada que perder...

Pío XI. (Encíclica.)—Educación de la juventud.

SALE ahora a cuento este tema con motivo de las pasadas y tradicionales fiestas religiosas. Claro que sale a cuento en el momento preciso en que todo aquello que tiene el sello de católico y catolizante se precipita a actuar en torno al séptimo arte, y dentro de su sistema creativo. Por la tanto, el momento se presta a todo género de sugerencias, de la misma forma que se prestó en aquellos días en que Goebbels se sintió portavoz de un vigoroso renacimiento del cine germano. Aquella efervescencia fascista hubiera cesado lógicamente aun suponiéndola portadora de una fuerza descomunal.

Pero afortunadamente fracasó, con todo su envoltorio de planes y aspiraciones, y digo afortunadamente, porque su desaparición prematura nos ha ahorrado la escritura de muchas cuartillas que estaba de más para quienes conocíamos los principios básicos —si es que se podía llamar así— del cine que trató de gestar en su imaginación el doctor Goebbels.

Hoy, con motivo de Semana Santa, pensamos en otra cosa distinta—y afín en algunos puntos—al cine fascista.

Las palabras de Pío XI que cito en la cabecera de este artículo, bien pueden haber inspirado el movimiento de cine católico que hoy trata de extender sus tentáculos sobre todo el mundo. Pero lo cierto es que no son de las más bravas si las comparamos con las que todos los días insertan en grandes entrefiletes la mayoría de los periódicos católicos españoles. Leamos, por ejemplo, en un diario donostiarra: «En el cine se está actuando como si los católicos fuésemos una minoría de parias, cuyos sentimientos pueden ofenderse diariamente en todas las salas de espectáculos. ¿No ha llegado la hora de evitar los estragos del cine y procurar su reconquista para el catolicismo, constituyendo empresas de producción—sin ñoñerías—de películas morales?» (1)

Hay que fijarse bien en la audacia e ignorancia de los redactores católicos que tienen a su cargo una página cinematográfica. A lo mejor, esta audacia y esta ignorancia, traducida en pretensión desenfrenada, proviene por vía indirecta del Papa, aunque sean estos dignos y moralistas redactores quienes se atreven a considerar al cine como una reconquista para sus funciones morales. Esto afirma que algún día fue una conquista, yo no sé qué día fue aquel, ni si figura o no en la historia del cine. Constatan también todos los periódicos religiosos que participan en esta propaganda, que el catolicismo no es una minoría, sino que cuenta con la suficiente autoridad para imponer sus preceptos éticos en las modernas producciones tan «encanalladamente impúdicas y anticristianas». El punto principal de los católicos en la contemplación de un film es la moralidad. La moralidad sobreentendida mismamente en la parte artística de una obra cinematográfica, lo mismo que en la parte anecdótica. Donde podemos observar esto es en la opinión hermética y redonda de los críticos católicos. Tratándose de un film «discreto y serio»—según ellos—, veamos lo que dice y cómo resume la crítica un redactor cinematográfico: «... En cuanto a la parte moral, a pesar del ambiente turbio en que se desarrollan algunas de sus escenas, es limpia y ejemplar, pues los pocos momentos que puedan herir a una conciencia honrada, están tratados con objetividad y rapidez...» (2)

No puede haber mayor absurdo. Tratándose de un film «discreto» no totaliza la opinión a su favor—a favor del film—; procura equidistancia, pero siempre mordiéndole detalles y sutilezas como «el ambiente turbio en que se desarrollan algunas escenas», para no dar a torcer su brazo de crítico moralista y catolizante.

(1) De «El Día».—San Sebastián, 20 de febrero de 1935.

(2) De la crítica de Lluch Garín, publicada en «Ya», sobre «Gente de arriba», de Roy del Ruth.

En las críticas correspondientes a «Elysia» y «Wonder Bar» —películas distintas de intención—, ¿qué es lo que diría y dirían el ilustre crítico y críticos?

La crítica es para un católico que va al cine, el cenáculo de donde salen esa especie de consejos que orientan a su conducta frente a la proyección de un film. ¿Qué es lo que dice un católico cuando va al cine y se encuentra ante una revista donde se exhiben mil cuerpos distintos de «girls» hechas a troquel? La visión le parece maravillosa... Lo que ocurre es que su conciencia—la conciencia que modelan los frailes desde niños—vence a su picardía y la increpa luego para que manifieste todo lo contrario. Este sería el caso de un jesuita que se echase mano a las ingles mientras se horroriza ante el espectáculo de varias mujeres desnudas.

Cambiaría por completo la posición de los católicos—crítica y público—si se viesen cumplidas en España las aspiraciones de la Internacional Católica del Cine. Es decir: que en la mayoría de las salas se proyectasen películas controladas, mediante los Comités Cinematográficos, por las Juntas de Acción Católica. Algo así como en Semana Santa... En Semana Santa, las empresas cinematográficas se dejan controlar sin ningún imperativo, porque saben que los programas católicos constituyen un éxito de taquilla. En otro tiempo no, aun contando con el hecho de que las empresas sean católicas. Responden al viejo adagio de «antes la obligación que la devoción». Y lo contrario persigue el movimiento en organización, pendiente de sus centrales belgas e italianas, aparentemente creciente en los países más catolizados. Debe ser antes la devoción que la obligación, cuando la devoción promulga ideas y defiende intereses. El formar empresas para producir películas, como dice el Papa, sería al principio ideal de difícil e ingrata consecución; después, significaría un negocio para los empresarios y un bien para el público. Por de pronto, ya se ha empezado a hacer esta campaña. Diariamente la vemos todos reflejada en los periódicos católicos. Pero donde más dimensiones adquiere es en las provincias del Norte de España. Un amigo de Santander, mismamente, me escribe en una carta: «Creo necesario informarte, aunque supongo ya lo estarás, acerca de la campaña que emprenden las juventudes católicas contra el cine y por un cine católico. Ya han circularo las órdenes por provincias, y estos jovencitos se llegan a las empresas con una lista de preguntas que, en la forma meliflua que les es habitual, explenan. He aquí las preguntas que hacían en uno de sus manifestos:

«¿Por qué exhiben ustedes tantas películas inmorales?»

«¿Es que encuentran dificultades para encontrar películas morales, o escasea este material?»

«¿No creen ustedes que, siendo los católicos un núcleo importantísimo nacional e internacional, y pagando nuestras entradas con buen dinero, tenemos derecho a que se nos dé un cine católico o, por lo menos, que en él se conceda importancia a la catolicidad?»

Termina mi amigo: «Después dicen que se va a la creación de un comité nacional para cuyo funcionamiento precisan que en determinados días en que ellos garanticen la afluencia de su público, se aumente diez céntimos el precio de las butacas...»

Es curioso este tipo de manifiesto. Baste saber, para pensar qué es lo que haríamos nosotros, que muchos empresarios se han reído de tantas y tan intrusas pretensiones.

No obstante, debemos empezar a mirar esto con alguna seriedad. No porque veamos que los católicos tengan probabilidades de ganar una batalla tan absurda, sino por el sólo hecho de ser lo que somos; de prestarnos a todo comentario, que redunde en beneficio del cine.

La impresión que nos ha causado esta Semana Santa ha sido indignante. Muy bien pudiera ser fruto de la campaña emprendida por los católicos, la significación del cine en los medios religiosos. En Madrid se han proyectado, en las salas principales, ocho grandes películas religiosas y varios complementos. Este caso no se ha dado ningún año. «La maravillosa tragedia de Lourdes», en el Tivoli; «El signo de la cruz», en los cines Goya y Argüelles; «Ben Hur», en el Dos de Mayo; «La hermana negra», en el Rialto; «Lourdes», en el Actualidades; «Bajo tu amparo», en el Palacio de la Prensa; «Chrystus», en el Royalti; «Rey de

reyes», en Avenida y Progreso. Es decir: todos los cines ocupados con películas religiosas. Si en las salas distribuidoras hay más, más se hubiese proyectado. La prueba es que «Vuelan mis canciones», por lo que tenga de religiosa la escena final del Ave María, se ha programado en sesión continua en el Palacio de la Música. Esto viene a decirnos que el material estaba agotado.

Se da el caso también que los films proyectados esta Semana Santa han sido autorizados por las autoridades religiosas. «Lourdes», por los ilustrísimos obispos de Tarbes, Barcelona, Vitoria y Madrid-Alcalá. Y así todos ellos... En cuanto a la profusión de programas, citemos uno de muestra. En el Royalti, por ejemplo, se proyectaron cuatro piezas religiosas: «La voz del Vaticano», «Consecración episcopal», «Historia de un teatro católico» (los tres documentales) y el viejo film del conde Giulio de Antemaco, «Chrystus»...

Los pequeños datos que aporéo en este artículo creo son lo suficiente para enseñarnos a no permanecer pasivos. Si existen películas como «La hermana negra», «La maravillosa tragedia de Lourdes» y «Bajo tu amparo», es que existen católicos que las hacen; católicos organizados y, quizá, adheridos o afiliados a la Internacional de Cine Católico. Si durante la Semana Santa de este año han ocupado todos los cines de Madrid películas de corte religioso, muy bien pudiera repetirse esto con frecuencia, ya que el objeto de la Internacional de Cine Católico abarca también el control de las casas productoras. Es infantil y risible pensar por ahora... Pero ya sabemos que el Papa Pío XI y toda su potente organización vaticanista, están interesados «en la reconquista» del cine como medio de producir «películas morales y honradas» para la juventud. Quede esto hoy sobre el tapete.

Abril, 1935.

A. DEL AMO ALGARA

Pantallas de Barcelona

IMPRESIÓN SEMANAL

«Dama por un día» ha sido el estreno que siguió en el Maryland a «Guillermo Tell». Por esta sala han pasado este año algunos de los mejores films de la temporada. Esta nueva producción Columbia que la Cifesa nos presenta, no desdice en nada de los mejores films que vimos en el Maryland. Hondo dramatismo; imágenes de una riqueza plástica impresionante; una interpretación genial de Mary Robson, inimitable en los dos estados humanísticos que encarna; un fondo de noble humorismo, admirablemente dosificado y una dirección digna de todo elogio son los puntos en que se apoya el éxito de este film, en el que acompañan a la genial Mary Robson figuras tan inteligentes como Warren William, Jean Parker y Glenda Farrell.

En el Fénix se presentó con todos los honores—según la publicidad que de este film se hizo en la prensa—el film francés «Mireya», basado en la obra del mismo título de Mistral, el gran poeta provenzal.

El tema se prestaba para haber hecho un buen film; pero... «el hombre propone y Dios dispone».

Todos los valores poéticos que se encierran en la obra de Mistral y todas sus esencias dramáticas quedan desvalorizadas y pierden la luminosidad vital de que el poeta las animara al encarnar tan pobremente, en unos intérpretes que, mal conducidos, arrastran las bellezas del libro a través de una adaptación falta de envergadura poética y sobrada de incomprensión de este gran tema.

Lastima de la fotografía que en algunos momentos trata de llevar sugerencias poéticas al film, sin conseguirlo más que breves momentos.

Los actores pierden el control cerebral y caen en lo vulgar y en lo amanerado, sin darse cuenta del daño que se hacen a sí mismos.

El director pierde también contacto con el libro y se recrea machaconamente en imágenes de escaso valor.

¡Es lastima que obra de tan alto valor literario y de tanta emoción poética, haya caído en tales manos!

En el Coliseum sigue el triunfo de «Tres lanceros bengaleses», la mejor película presentada por la Paramount en la presente temporada.

En el Metropol se estrenó «Una mujer que sabe lo que quiere», deliciosa comedia musical, llena de divertidas situaciones y admirablemente interpretada por la inteligentísima actriz alemana Lil Dagover y por el excelente actor Adolf Wohlbrück.

Basado en una antigua comedia francesa, «La mano del mono», se estrenó en el Capitol «El amuleto», terrorífico film que indudablemente gustará a los aficionados de este género de cintas, aunque no encierra tanta emoción como la obra original, tal vez por la extensión y los horizontes que se abren a la farsa, enemigos del misterio y de lo tenebroso.

En la misma sala vimos «El remolino», admirable interpretación de Jack Holt que, una vez más, lleva a la pantalla el humanísimo tema del hombre que no puede sustraerse al pasado.

La comedia está animada de un fondo dramático de gran fuerza emocional y está admirablemente expresada en imágenes de un realismo lleno de sugerencias. Acompañan al citado artista en la interpretación del film, Jean Arthur y Donald Cook.

M. DE R.

En «El jardín de Alá», un film espectacular, aparecerá la escultural estrella Joan Crawford

HOLLYWOOD. — De los estudios de la Metro-Goldwyn Mayer se nos comunican dos noticias interesantes para el público: Jack Conway, el director de «Viva Villa!» y de una producción —su más reciente producción— titulada «Misterio en el cuarto número 309», ha firmado un nuevo contrato con aquella empresa y dirigirá en breve la versión de «Historia de dos ciudades», de Dickens.

La otra noticia señala que Joan Crawford ha sido elegida para protagonista de una producción en que la Metro se dispone a acumular todos sus medios, con el propósito de sobrepasar a sus esfuerzos anteriores. Se trata de «El jardín de Alá», concebida con un propósito espectacular. Centenares de personas, entre ellas músicos y bailarines africanos llevados a Hollywood especialmente, se dice, intervendrán en ella. David O. Selznick se hará cargo de la producción del film. Tan pronto como Joan Crawford haya terminado su labor en «No more ladies», se comenzará a rodar «El jardín de Alá».

NO OLVIDEN QUE CON LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE PUBLICA POPULAR FILM, SE PUEDE ADQUIRIR MEJOR CALIDAD POR EL MISMO IMPORTE. AQUELLO QUE QUIZÁ USTED NO HUBIERA COMPRADO.



ALTAVOZ
DE
HOLLYWOOD

dolores del río

El 3 de agosto de 1905, nace en Durango, en el hogar de don Jesús Asúnsolo y señora, una chiquilla, la cual recibió con las aguas bautismales el nombre de Dolores. La que tiempos más adelante había de ser la famosa y aplaudida Dolores del Río.

Es interesante señalar que Ramón Novarro nació también en Durango, como si esta población estuviera destinada a ser cuna de grandes artistas del cine.

De su niñez nos faltan datos precisos, pero suponemos fundamentalmente que sería una nena tan graciosa como todas las nenas y todos los nenes que han circulado y circulan por el mundo.

Es muy posible que se contasen muchas 'ravesuras y gracias de la niña, pero, siendo totalmente extraños a su actual destino, no han llegado a nuestros oídos. Podría inventar algunas para satisfacer la natural curiosidad de sus admiradores, pero mi apego a la veracidad me lo impide.

Hasta la edad de cinco años, vivió en un rancho que poseían sus padres en los alrededores de la población. A esta edad, obligados por las necesidades de los negocios de su padre, que era banquero, se trasladó la familia a la ciudad de Méjico.

A los siete años, entró Lolita en un colegio de monjas de dicha ciudad, llamado de San José, donde permaneció nueve años.

Cuando salió del colegio, emprendió un viaje por Europa en compañía de sus padres, que querían mostrar los valores del viejo continente a su hija. Visitaron, entre otros muchos sitios, la capital de España.

A los diez y seis años, a su vuelta de Europa, fué presentada en Sociedad y, desde aquel momento, participó de la vida mundana propia de la categoría de su familia.

Alternando con la élite mejicana, asombraba Dolores a sus compatriotas, presentándose siempre vestida en forma bastante leve.

En las fiestas de caridad, en las kermeses, en las funciones organizadas por aficionados, Lolita cantaba y bailaba consiguiendo resonantes y merecidos éxitos.

Tés, bailes, fiestas de caridad, excursiones... la tenían por asidua concurrente. El tiempo se le pasaba en este continuo ajeteo, en ininterrumpida diversión.

Cuando se cansaba de tanto movimiento, íbase al rancho de Durango a descansar unos días, lejos de la ciudad agotadora.

La vida era bella y merecía vivirla. La vivía, sin dudarle ni un solo instante. Refr, bailar, charlar, cantar.

Naturalmente, a una chica bonita y con las cualidades que hacían destacar a Dolores, no podían faltarle pretendientes. No por unidades, sino por montones. Si dijéramos que fueron dos o tres docenas, nos quedaríamos cortos.

La muchacha pudo elegir cómodamente el que más le gustara... y le conviniera.

El preferido fué Jaime Martínez del Río, hijo de un eminente abogado, gloria del foro mejicano.

Era abogado como su padre. Y, el pobre muchacho, no tenía en el bolsillo menos de un millón. ¡Pobrecito! Los hay con suerte... hasta que la suerte cambia de rumbo.

Queda plenamente justificada la elección hecha por la protagonista de este esbozo biográfico.

Se casaron en la iglesia de Guadalupe. Una boda suntuosísima, de acuerdo con el rango de los contrayentes, a la que asistió todo lo más selecto de la capital mejicana y de Durango.

A partir de su matrimonio, comenzó para Dolores la verdadera orientación de su vida, que hasta entonces había permanecido incógnita para ella.

Jaime, que la adoraba, toleraba todas las excentricidades de la esposa de diez y siete años.

Pero en aquella vida mundana no se podía vivir un idilio: su idilio. Decidieron abandonarla por algún tiempo, y partieron para Europa, que, como hemos visto, Lola ya conocía. Nada menos que tres años permanecieron en el viejo continente, gran parte de ese tiempo en España, en Sevilla y en Madrid.

Apenas volvieron a Méjico, la revolución me-



jicana da al traste con la fortuna de don Pablo Martínez del Río, el padre de Jaime.

Y tuvieron, mal de su grado, que reducirse a una vida más económica, más apagada que la llevada hasta entonces.

De todas maneras, no quisieron abandonar por completo las costumbres que tenían de antes. Y, aunque menos, frecuentaron todavía los lugares adonde acudía la gente elegante.

Gracias a esto, se produjo la casualidad que hizo de Dolores una estrella de la pantalla, y no fué pérdida para nosotros y para el cine.

Por aquel entonces llegó a Méjico Edwin Carewe con su esposa Mary Akin, en viaje de novios.

En el café Abel, uno de los lugares frecuentados por la pareja del Río, alguien presentó a Dolores a Carewe. Este, creyendo por una equivocación bastante comprensible, que se trataba de una artista, le dice:

—¿Por qué no prueba fortuna en el cine? Una artista de su valía, triunfará seguramente en él.

Y esta idea, sugerida por Carewe más como una galantería sin importancia que como una posible realidad, marcó el destino de Lolita del Río.

Jaime no vió en ello más de lo que era en verdad, pero Dolores se dijo ese: ¿por qué no?, que decide nuestras vidas, y se propuso seguir el consejo hasta conseguir el triunfo anhelado.

Y convenció a su marido y a sus padres, para que le dejaran probar fortuna en el lienzo mágico, iluminado por las luminarias de Hollywood.

Se envió por delante a Jaime, que debía ver si la vida de la Meca del cine era conveniente para su tierna mitad. Volvió a los dos meses y marchó inmediatamente con Dolores rumbo al triunfo que a ella esperaba.

Cogen un lápiz y un papel los aficionados y apuntan una fecha: 29 de agosto de 1926. Este día hizo Dolores del Río su entrada en la ciudad donde se fabrican ilusiones para todo el mundo.

Realizó unas pruebas, bajo la dirección de su descubridor, que dieron buen resultado. quedando, con la garantía de un contrato, bajo la protección de Carewe, encargado de hacerle la publicidad necesaria y de buscarle papeles en los films.

Su primer papel, sin importancia, de vampiresa, fué para una película que dirigió Carewe para la First National: «Joanna», con Dorothy Mackaill y Jack Mulhall en los papeles de protagonistas. Otro papel semejante le tocó en «La vida alegre». No destacó, no pudo hacerlo por la índole de los papeles y por ser una principiante, en ninguna de ambas.

Por fin, la da Carewe un papel de importancia en su película «Pals First» que tenía como estrella a Lloyd Hughes. A fuerza de sinceridad, hemos de confesar que no pasó de regular su actuación en esta película.

Parecía que no podría triunfar, que no servía para el caso, pero ni ella misma ni Carewe se desilusionaron y siguieron laborando con tenaz empeño, sin amilanarse por los sucesivos fracasos.

En vista del poco éxito alcanzado en dicho film, la First National no quiso darla más papeles. Carewe se enfadó, y no consiguió nada. Amenazó con irse, y nada logró tampoco. Entonces se marchó de verdad de aquella casa.

De aquí, pasó Dolores a la Universal, donde hizo una vulgaridad de película titulada «The whole Town's».

Pasa de esta casa a la Fox, al elegirla Raoul Walsh para su película «El precio de la gloria», con Víctor McLaglen y Edmund Lowe.

No fué muy acertada la interpretación de Dolores, por culpa en parte de Walsh, pero el papel le dió

(Continúa en informaciones)

800 metros de celuloide puro

"Canto de emigración"

ANTECEDENTES.—Cuando el cinema amateur consiguió merced a sus aventajados progresos, labrarse un puesto firme y sólido en el horizonte cinematográfico, se columbró la conveniencia de organizar concursos internacionales, a fin de facilitar y estimular el incremento de este nuevo aspecto de cinema: el cinema no profesional.

Se celebró y convocó el primer certamen internacional «del mejor film de aficionado», en Bélgica. Los belgas dieron la pauta. Después, el ejemplo cundió a través de las más remotas fronteras. Constituían el catálogo presentado por el celuloide amateur, multitud de películas, rodadas bajo la siguiente previa premisa:



Antonio Riquelme y Celia Escudero en una escena del film, «El niño de las monjas».

NUEVAS
PRODUCCIONES
EN LOS
ESTUDIOS
BALLESTEROS
TONA FILM



Luis Gómez «El Estudiante» y Celia Escudero, en un primer plano de «El niño de las monjas».

APENAS terminado el rodaje del «sketch» de la Cifesa, «Soy un señorito», empezó en estos estudios la filmación de la película «El niño de las monjas», producción Exclusivas Diana, dirigida por José Buchs e inspirada en la novela de Juan López Núñez.

"El niño de las monjas"



Una escena de "El niño de las monjas".—Producción Exclusivas Diana, rodada en los Estudios Ballesteros Tona Film.

drán simultanearse otras, acaso de Cifesa, porque a toda prisa los estudios Ballesteros, ante la solicitud de los productores y las necesidades cada vez mayores de sus servicios, han empezado ya las grandes obras de ampliación anunciadas, y cuyas características serán: Un plateau de 600 metros cuadrados con un volumen de 7.500 metros cúbicos; una sección de trucado de films para la que dichos estudios han adquirido en exclusiva la «Truca», que será única en España; una galería de fotograbado; estudios de pintura para decorados y «affiches», y una sala de proyección para películas en prueba y para la sincronización o doblaje de aquellas partes del film que así lo exija.

Como se ve, la producción nacional avanza con un ritmo acelerado que excede a los cálculos más optimistas.

En este film, de acendrado carácter español, lleno de luz y emoción, en el que vibra el alma de nuestro pueblo, actúan de protagonistas Raquel Rodrigo, la delicada y espiritual estrella, tan buena actriz como cantante, y Luis Gómez (El Estudiante), que se revela como un admirable galán y un actor emotivo que ha de dar mucho juego a la pantalla española.

Cuando esta información llegue a nuestros lectores, ya se estarán rodando las últimas escenas de «El niño de las monjas», y en los mismos estudios, también para Exclusivas

Raquel Rodrigo y Luis Gómez «El Estudiante», protagonistas del film nacional, «El niño de las monjas».

Luis Gómez «El Estudiante», Raquel Rodrigo y Gaspar Campos, en una escena del film «El niño de las monjas».



Ayuntamiento de Madrid



"Aquí nace un hombre"... La cámara, hábil escrutadora, sitúa la acción en este paisaje, triste, melancólico, impregnado de densa bruma...

eliminación de miras lucrativas. Infinidad de aficionados de las más abigarradas nacionalidades concurren espontánea y resueltamente, aportando sus diminutas obras, a veces grandes de alma y rebosantes de arte. Algunas cintas compendian acusados valores artísticos, anunciando futuros animadores de indiscutible prestigio: Joris Ivens, Tedesco y otros más, acometieron así al cinema.

España ocupa insignificante y mezquino lugar en las clasificaciones efectuadas. Pero este año, de súbito, inopinadamente, logra sorprendernos el catalán Eusebio Ferrer, que se adjudica para «Fiesta Mayor», el máximo galardón ofrecido por la II Bienal de Venecia.

Con estas cuatro instantáneas hemos vislumbrado la corta y recta historia del cinema amateur. Deducimos consecuente y fácilmente la esterilidad pretérita, que padecía nuestro solar hispano.



Todo el sabor colorista de una trébede aldeana, se refleja en esta expresiva fotografía, detallista, minuciosa, certera...

Unicamente algunos nombres, ya en vías de franca cristalización: Eusebio Ferrer, Juan Roig, Delmir...

Pero...

EL REALIZADOR Y LA OBRA.—Fuimos invitados para asistir a la prueba privada de un film, realizado por el conocido colaborador de POPULAR FILM, Tony Román. Su personalidad cineística no está, pues inédita. A través de los artículos y ensayos insertos en las columnas de POPULAR FILM, demostró una fracción de su saber, acerca del designado séptimo arte por Canudo.

Pero, espíritu inquieto y activo, laborioso, hijo de la noble tierra de Pardo Bazán, no conforme con ceñirse a meras labores lite-

(Continúa en Informaciones)

Bucólica... Este maravilloso contraluz, elucubración de plasticidad, sugiere añorantes recuerdos de momentos pretéritos.



LILIAN HARVEY

LLEVABA mucho tiempo la rubia Lilian laborando en los «sets» de los estudios alemanes, en los que, poco a poco, iba ganando puestos camino al «estrellato», al que, por fin, un día llegó con ocasión del estreno de *El trio de la bencina*. ¿Os recordáis de aquel alegre film?... En él Lilian Harvey realizaba una labor que todo Europa aplaudió. Aquel film debiera haber sido causa total de su encumbramiento...

Pero escuchó el falso cantar del oro norteamericano, y, tentada por el mito de Hollywood, se lanzó a través del Atlántico para poner la leve huella de su pie diminuto sobre la mágica ciudad de Los Angeles... Aquí debió de dar comienzo su fortuna... ¿Qué hicieron con ella los americanos?... La obligaron a interpretaciones vulgares, equivocaron el marco de alegre volubilidad propicio a su temperamento, y su arte se vió obligado a una lucha en la que sus valores principales estaban, a priori, vencidos por una realidad más fuerte que la sensibilidad y la gracia de esta exquisita artista europea...

Su contrato vencido la retornó a Europa, donde pasó una larga temporada de descanso, lejos del falso mundillo de Hollywood.

Hizo bien en regresar. Inglaterra la ofreció una oportunidad de hacer valer su temperamento de artista alegre y ágil... Y hasta los norteamericanos, reconociendo el error de un juicio prematuro, vuelven a ofrecer nuevas posibilidades.



Lilian Harvey ha firmado con Columbia una serie de films, y aseguran que sus condiciones han sido aceptadas.

Los errores primeros enseñan a vivir. Las lecciones crueles sirven para que los mismos hechos no se vean repetidos en nuestro camino.

HANS JAUBER



UNA PRODUCCIÓN
ALEMANA DISTRI-
BUIDA POR CIFESA

"REGINA"

Ilustran esta página tres escenas de este gran film, cuya intérprete es Luise Ullrich

LUISE ULLRICH es sobradamente conocida del público cinematográfico español por sus varias y felices interpretaciones. Lo que seguramente el público español ignora es la creación que Luise Ullrich hace de *Regina*, en la película animada por el gran Erich Waschneck.

La matización humanísima, plena de sentimiento y variedad afectiva que Luise Ullrich imprime a sus papeles, la hace una artista agradable, interesante; es de las pocas que, imperceptibles, calan en el alma del espectador para dejar sentir suavemente inquietudes y pensamientos.



Luise Ullrich es uno de los más altos valores interpretativos del cine alemán del momento. Su figura es popularísima. La sencillez de su vivir y la bondad de su carácter hacen de esta figura cinematográfica una de las más cautivadoras y atrayentes entre los asistentes a las salas de cine. Y es que Luise Ullrich es la primera gran «star» que no ha necesitado del aparato y estruendo de la reclam, tan corriente entre cineastas de todos los Continentes, para conquistar la pantalla y mantenerse por su esfuerzo y su mérito en el «primer plano» de la valoración artística.

Regina es la dulce página salida de una vida sencilla y buena, nacida para encarnar el amor más recio y callado que se ha llevado a la pantalla alemana. Es la versión sonora de aquella otra *Regina* de Erich Waschneck, también, que triunfó plenamente que ahora visionamos superada y realizada más delicadamente.

La riqueza máxima en valor interpretativo, la mayor flexibilidad expresiva para matizar el amor, son un triunfo personalísimo de Luise Ullrich en *Regina*.

W.



Ayuntamiento de

ELISABETH BERGNER



Elisabeth Bergner en una de las escenas más emotivas de «Catalina de Rusia».

FÍSICAMENTE, Elisabeth Bergner es muy pequeña y delicada, y el que no la conociera no querría creer que tuviese más de diez y siete o diez y ocho años. Pesa tan sólo 55 kilos, y no hace esfuerzo alguno para aumentar o disminuir de peso. En cuanto a régimen, lleva una vida mucho más normal que la mayoría de las actrices. En realidad, me causó la impresión la primera vez que la conocí, si puede emplearse una expresión tan contradictoria, extraordinariamente sencilla — dice la señora Belloc Lowndes en «Royal Screen Pictorial».

Eramos tres, sentadas en la pequeña mesa de un restaurante. Yo era la anfitriona, y mi huésped iba mucho menos maquillada que cualquiera de las jóvenes que allí había.

Su cara es pálida, sus rasgos finamente moldeados y sus ojos oscuros. Tiene un bonito cabello, que lleva cortado más como un muchacho que como una joven, y no hace el menor esfuerzo para mostrar su femenino encanto.

Tiene una voz muy peculiar e individual. Es una voz que queda en la memoria, y aunque su apariencia es delicada, da la impresión de extraordinaria vitalidad y elevada inteligencia.

Le interesa todo cuanto de importancia ocurre en el mundo, y en los intervalos de una vida de trabajo, que naturalmente absorbe la mayor parte de sus energías, se dedica con afán a la lectura.

Cuando Elisabeth Bergner se halla en escena y aún más cuando se la ve en la pantalla, no se puede pensar que sea alta o baja, gruesa o delgada. Se convierte tan por entero en el personaje que encarna, que si este personaje requiere estatura da la sensación de ser alta. Si, por el contrario, interpreta el papel de una «gamine» — y en nuestro tiempo no ha habido «gamine» mejor —, entonces aparenta ser, en verdad, una joven adolescente.

Su poder — y es un poder que parecía haber abandonado el tea-

tro siempre — es el de hacer olvidar a su público que está mirando a una plataforma sobre la que se mueve una actriz pretendiendo ser lo que no es. Elisabeth Bergner crea siempre la ilusión de ser una mujer que vive alejada muchas millas de las tablas, viviendo simplemente su propia vida, y gozando y sufriendo sus propios placeres y sus propias penas, como lo hacen las mujeres en todo el mundo.

Físicamente es extraordinariamente animosa.

La última noche que actuó en Manchester, donde su compañía estrenó a modo de ensayo la obra en la cual debía ella causar la mayor impresión en Inglaterra desde que Sara Siddons pisó la escena por vez primera, se dislocó el pulgar, pero rehusó hasta esperar a que un doctor pudiese vendarle la mano. Más tarde, en Londres, sufrió tan serias quemaduras, que la herida tardó dos semanas en cicatrizar, pero no perdió una sola representación por tal motivo.

Elisabeth Bergner decidió ser actriz cuando era aún muy niña, y cuando estaba en la escuela hizo cuanto estaba en su poder para adaptarse a la carrera que había elegido. Siguió tres años en el Conservatorio. Interpretó su primer papel, el de Ofelia, en Zurich.

Cuando hasta los más notables críticos escribían con desesperación que el arte teatral expiraba y que no había actriz alguna en Europa que pudiese esperar ocupar el lugar de la Duse y la Bernhardt, la fama de «la Berg-

ner» era ya grande. Españoles, holandeses, franceses e italianos acudían a admirarla, como en días pasados habían ido a Francia a ver a Sara Bernhardt, a Italia a ver la Duse, y mucho antes a Inglaterra a presenciar el siglo shakesperiano en el Lyceum.

En toda clase de papeles la joven actriz austriaca iba de triunfo en triunfo, caracterizando personajes e interpretando obras tan diferentes como la Rosalinda de Shakespeare, «Mrs. Cheyne», de Bernard Shaw y «Strange Interlude», de Eugene O'Neill. En una versión alemana de «La ninfa constante», de Margaret Kennedy, obtuvo lo que puede considerarse su mayor éxito popular, hasta que obtuvo mayor fama en el papel de Gemma Jones en la obra de la misma escritora dramática «Escape me never».

Elisabeth Bergner fué sin duda afortunada al empezar su carrera cinematográfica en la edad de oro del cinema alemán; es decir, en los años comprendidos entre 1923 y 1925. Difiriendo en esto de otras actrices que he conocido, considera el arte de la pantalla útil y hasta valioso para el artista dramático, aunque no sea más que porque la interpretación de un film parlante requiere más imaginación, concentración y resistencia que el tomar parte en una obra teatral.

Alcanzó primeramente fama internacional como estrella cinematográfica en «Dreaming Lips», aunque la película era una adaptación de lo que puede describirse solamente como un melodrama de tipo vulgar. Su actuación transformó la obra en una verdadera obra de arte, y fué en «Dreaming Lips» donde mostró por vez primera en la pantalla su exquisito dón de representar el amor de un modo puro y sensual a la vez. Interpretó el extremadamente difícil papel de una esposa que, a pesar de estar profundamente unida a su marido, se enamora de otro hombre.

Vinieron entonces un film y papel de carácter completamente distinto. «Arkane, jeune fille russe», como los que hayan leído esta novela corta francesa deben admitir, es una gran obra literaria.

El autor, sin embargo, tuvo suerte en que su heroína fuese interpretada por Elisabeth Bergner. Aun así, el film ha sido tan cortado y censurado, que la entera esencia de la conmovedora historia se ha perdido cuando la película es exhibida a un público americano o inglés.

Fué un día afortunado aquel en que este genio sensitivo se puso por primera vez en contacto con Paul Czinner. Son ahora marido y mujer, y es un tributo para ambos que se enamorasen a consecuencia de su exigente labor en colaboración. Él ha continuado siendo su director, y recientemente han estado los dos trabajando en la versión cinematográfica de «Escape me never» (que en español se titulará «No me dejes»), en Inglaterra e Italia.

Una de las primeras películas de la Bergner dirigidas por el Dr. Czinner, fué «Nju», en la cual la joven actriz fué oponente de Emil Jannings y Conrad Veidt. Otra película que dió ancho campo a su dón extraordinario de pintar un corazón femenino cuando está lleno de amorosa angustia, fué «Fraulein Else».

«Catalina de Rusia», fué hecha en Inglaterra, y ha sido descrita como «una película hecha al estilo de Hollywood y con la esplendidez de Hollywood».

La actriz sintió profundamente la prohibición de «Catalina de Rusia» en Alemania, y es conveniente que el episodio sea recordado y sacado a relucir, pues fué ciertamente una de las mayores equivocaciones de Hitler.

La primera representación del film constituyó un sorprendente triunfo; no centenares, sino millares de personas tuvieron que marcharse por no poder entrar en el cine. Es cierto que entre los que lo lograron y los que quedaron fuera habían algunas «camisas negras» que mostraron su desaprobación del modo acostumbrado. A la mañana siguiente, cuando los aficionados al cine de Berlín fueron en masa a reservar localidades para las siguientes representaciones, se les dijo que la película había sido retirada a causa de la demostración que se había producido la noche anterior.

Y no obstante, hasta en el Berlín antijudío dominado por Hitler, en el momento en que aparece «Catalina de Rusia» de pie con las manos extendidas hacia su pueblo, tal tempestad de vitores llenó la casa, que ahogó las fuertes rechiflas y silbidos de aquellos a quienes se había pedido que hiciesen todo lo posible para perturbar el público durante la proyección.

Elisabeth Bergner, aunque hubiesen llegado a Inglaterra rumores de su fama, no había efectuado nunca una visita profesional a este país hasta que fué solicitada por la British Broadcasting Corporation para interpretar el papel de Hedvig en la radiación de Ibsen «El pato salvaje». Esto sucedió en mayo de 1933, y el sugestivo poder que demostró al llevar al ánimo de su público invisible la sensación de la tragedia del final de la obra causó sensación.

Como rasgo característico suyo, hay que mencionar que se empeñó en estudiar el papel con el productor, Val Giegud. Trabajaron juntos muchas horas, y Giegud fué el primer actor y productor que comprendió su genio en Inglaterra.

Se produjeron entonces aquellos acontecimientos en Alemania que terminaron, al menos por algún tiempo, la carrera de la más grande actriz europea. Elisabeth Bergner decidió efectuar su debut en la escena inglesa. Nacida y educada en un hogar culto, aprendió el inglés ya de niña, pero lo había olvidado, y la primera cosa que hizo cuando llegó a Londres fué esforzarse para dominarlo de nuevo.



Elisabeth Bergner, con Douglas Fairbanks, hijo, en una escena de amor del film «Catalina de Rusia».



Dos escenas de «Escape me never», film de la British Dominions, interpretado por Elisabeth Bergner.



INVITADOS por la entidad Cifesa y al mismo tiempo con el encargo de filmar escenas y motivos de las fallas, Florián Rey y Miguel Ligeró han pasado cuatro días en Valencia, siendo su presencia muy aplaudida y encomiada por cuantos con ellos han tenido ocasión de charlar. Miguel Ligeró se encontró con la sorpresa de verse reproducido en la falla de la plaza de Rojas Clemente—premiada con el primer premio de la segunda sección—como director de una orquesta de negros, produciéndole este encuentro inesperado la más viva y entusiasta complacencia, hasta el punto que, de la misma falla, se han rodado unas escenas.



Mary del Carmen Merino, estrella del film

Mary del Carmen Merino tiene diez y seis años y es seguramente la actriz más joven con que cuenta desde ahora el cine español. La brillantez con que ha efectuado sus primeras escenas ante la cámara, hacen suponer que el cine español ha encontrado una de sus mejores intérpretes. Tanto Benito Perojo como Cifesa, la famosa marca promotor del film, se han propuesto hacer todo lo posible para realizar la actuación de Mary del Carmen en *Rumbo al Cairo*, y a tal efecto, todas las escenas en que ella interviene se rodean del máximo de magnificencia e interés.

Los de «Rumbo al Cairo» en Palma de Mallorca
A las órdenes de Perojo ha llegado a Palma de Mallorca el elenco de *Rumbo al Cairo*.

Alguno de los «marineros» que tan admirablemente se han desenvuelto sobre el «ser», en los estudios, sobre tierra firme», durante el rodaje de interiores, nos consta—y lo decimos en secreto—que se mareó como un «carroussel» apenas el barco levó anclas. El distinguido «marinero» que no pudo contener el «cambio» propio de los neófitos de la náutica, afirmaba al llegar a Palma de Mallorca que lo del mareo no fué por el mar, por el Mediterráneo azul y quieto como una paloma doméstica, sino por el «otro azul», por el de los ojos de Mary del Carme... Pero sea lo que el «marinero» quiera, la verdad es una : que una cosa es «hacer» el marino en el «plateau», y otra muy distinta «ser» un marino auténtico.

Los restantes artistas que conocen estas incidencias, dicen que esto no es nada, y que *Rumbo al Cairo* llegará a puerto, con todas estas pruebas, espléndido y majestuoso. El timón del suntuoso «yate» en que navegan lo lleva Perojo, que es tanto como decir un capitán curtido en los temporales del celuloide y tomavistas.

En el plató B de los estudios de la Orpheia Film se nota una actividad extraordinaria. Se está montando un decorado colosal. Colosal en relación con las dimensiones del plató y comparado a cabaret moderno de estilo egipcio. Una mascarilla enorme rematada por un enorme pelteto, divide dos lados de los decorados. Las figuras gigantes cas de escayola. En el estigeo escalera ensaya Roma Tačni patinaje. La simpática artista, en maillo. En el estigeo ensaya un otro va este ejercicio.

Martín Durban, el joven y prestigioso pintor, da las últimas pinceladas a los plafones que adornan los palquitos del cabaret. Mujeres de carne bronceada, marinos de piel yodada, vegetación tropical. Goldberger, el jefe de operadores, estudia la colocación de los

Francisco Elías, inquieto y dinámico, inspecciona el trabajo de unos y otros, haciendo de vez en cuando alguna observación. Porque este decorado colosal es para su película *Rataplán*.

Mientras los carpinteros dan los últimos martillazos, una orquesta ajusta los números musicales del film. Hay una marcha, que se titula precisamente *Rataplan*, rotunda, valiente y brillante. Esta marcha, como toda la música de la cinta, es original del maestro Manu Lizcano de la Rosa, discípulo predilecto de Morera, el gran músico catalán, y director de los *«Cancs Roys»*.

Elías está nervioso porque por la noche se ruedan unas escenas en este decorado. Ha contratado ya a setenta u ochenta «extras» e invitado a la fiesta que va a celebrarse en este cabaret cinematográfico a un par de centenares de señoritas y de muchachos de la alta sociedad barcelonesa y a los periodistas cinematográficos.

Le digo a Paco Elías que me interesa hacer una información sobre el rodaje de esas escenas por en-



Antoñita Columba y María de Pámas, primeras figuras del cine nacional, en una escena de "Rataplan" que actualmente rueda Elías en los Estudios Orpheo Film.

“RATAP LẦN”

cargo de POPULAR FILM y me da toda clase de facilidades para que cumpla dignamente mi cometido de reportero. Me muestra unas fotografías, de las que selecciono las que ilustran esta información, y luego me lleva al saloncillo de pruebas del estudio para que me pase unos rollos de su película.

[illegible][illegible]

Sobre las once comienzan a llegar los periodistas y algunos invitados. Están allí nuestro director Martínez de Ribera, Ruiz de Larios, Riba de Pedro, Ventura, Molino, Mora, Ribes, el escultor Navarro, el guitarrista Sáiz de la Maza, el doctor Bescós y otros. Ellas y sus ayudantes no saben dónde colocarlos. Finalmente los sitúan en uno de los palquitos del cabaret que no serán tomados por ninguna de las cuatro cámaras que tomarán la escena. En el palqui-

Roma Taëni y Alberto Barrena, intérpretes también de "Rataplan", en un segundo plano interpretativo.



Una escena del film "Rataplán", llena de originalidad y de gracia

to, además de los periodistas, están las señoras de Riba y de Pedro y de Larios y la bella bailarina Berta Vernor, que pronto tomará parte importante en un film.

Entretanto se preparan los reflectores se bromea y se belchampan. Ventura hace gala de su ingenio y Berta Vernadatrae las miradas de todos con su espléndida belleza. Pero



HILDA MORENO

HILDA MORENO

"Poderoso caballero..."

OLLY GEBAUER

OLLY GEBAUER



La rubia Jeannette McDonald ha sido calificada por Alberto de Gorostiaga, el mejor técnico cantante de Europa, como la mejor soprano ligera del mundo. Miss Donald ha recibido ofertas de la Scala de Milán y de los teatros de ópera más importantes de Europa y América.

JEANNETTE McDONALD



Jeannette McDonald, la gran «vedette» de «El desfile del amor», se nos muestra en esta página con el director Lubistch y con su compañero en andanzas Maurice Chevalier, durante un descanso en el rodaje de los interiores de «La viuda alegre», film de la Paramount, que no vemos este año merced al conflicto creado a esta editora por el ilustre escritor Don Manuel Linares Rivas, propietario de los derechos de esta obra en España.

y a ese algo más que algunos pretenden ver en él... Le anulamos, le convertimos en el «marido de la artista», en ese ser carente de personalidad que es objeto de mofa, de insidiosas sonrisas y de mudo desprecio.

La misma Jeannette acabaría por darse cuenta de esta atmósfera hostil, y comenzaría a mirarle con compasión primero, y luego con menosprecio, para acabar en uno de esos divorcios escandalosos que son objeto de los más variados y punzantes comentarios de la prensa internacional.

Hace bien Jeannette en huir del matrimonio, sobre todo si es verdad lo que malas lenguas propalan, y que puede ser verdad, si son ciertas las palabras con que inicia Jeannette su justificación... «Quiero demasiado a Bob Ritchie...» Si se casase con él, en una próxima «entrevista» la oíríamos decir: «Es muy bueno para mí...» Luego nos diría: «Cuando yo amaba a Bob...» Para terminar por decirnos un día: «El amor es una verdad que se convierte en una gran mentira una vez firmado el contrato matrimonial.»

RUY DE LA PIERRE



CUATRO veces ha sido designada Jeannette McDonald para ser la partenaire de Maurice Chevalier. En *El desfile del amor*, *Una hora contigo*, *Amame esta noche* y *La viuda alegre*. Juntos han triunfado. Pero pese a los besos cambiados en las pantallas del mundo entero, no se han casado. Su simpatía recíproca no ha sido nunca tan grande como cuando las necesidades de la toma de vistas los ha mantenido acercados íntimamente. Los americanos intentan explicar este fenómeno asegurando que los dos son demasiado simpáticos e inteligentes para poder convivir. Esta explicación es bastante plausible y deberemos contentarnos con ella.

Jeannette McDonald nació en Filadelfia un diez y siete de junio de no importa qué año, en el seno de una familia respetable y respetada, en la cual el Santo Evangelio era objeto de diaria lectura. Su padre, Daniel, era un pequeño industrial que disfrutaba de una desahogada posición, hasta el día en que tuvo la funesta idea de mezclarse en la política local. Entonces sufrió un descalabro, que su mujer le ayudó a soportar valientemente. Era una mujer exquisita y piadosa a quien sus tres hijas, Elsie, Blossom y la pequeña, la futura «golden voiced star», debieron una educación perfecta y esmerada. Pero a pesar de los prejuicios de familia, gozaron siempre de la mayor libertad para sus decisiones. Elsie fue una virtuosa del piano, Blossom danzaba divinamente y Jeannette cantaba. Así, pues, seis días de los siete que cuenta la semana, dejaban a las muchachas que se produjeran a su antojo. El domingo exceptuado, tal como ordenan la Biblia y la Tradición. Jeannette, no obstante, no quiso jamás transigir sobre este punto. — Tenía Jeannette diez años cuando su hermana Elsie se hizo raptar por un joven que se casó con ella a la manera americana: despertando en plena noche a un hombre que tenía verdadera especialidad en este género de ceremonias: El pastor del pueblo. «Es imposible conciliar el matrimonio con una carrera artística», declaró la madre. Jeannette se aplicó la frase. Entretanto había abandonado su ambición de niña: ser maestra de escuela. Ahora prefería en vez de instruir a los niños, deleitar a los mayores. — A los catorce años, Jeannette no había todavía terminado sus estudios, cuando su padre, Daniel McDonald, se la llevó a Nueva York, donde le llamaban sus amigos políticos.

Blossom, que bailaba entonces en una revista del productor Wayburn, el conocido manager, presentó a éste a la hermanita, para la cual tenía un sincero afecto. Jeannette cantó para él y éste quedó entusiasmado. Convencido de que acababa de descubrir un verdadero temperamento excepcional de artista, persuadió a los McDonald de que su escuela de canto sería más provechosa a la muchacha que la continuación de sus estudios para el porvenir. Fue entonces que los McDonald, en un bello alarde de confianza, vendieron su casa de Filadelfia y se instalaron en Nueva York, donde alquilaron una confortable casita para Blossom y Jeannette. Esta había hecho entre tanto, un debut bastante esperanzado en las tablas del Capitol.

Dos años de éxitos fueron seguidos de un período de depresión, no solamente en los propios negocios de Jeannette, sino también en los de su padre y sus hermanas. La falta de dinero se hizo sentir dolorosamente. Para aportar algún dinero, Jeannette debió posar para fotos publicitarias. Durante tardes extenuadoras de verano debió posar durante horas y horas bajo la quemante luz de los sunlights.

En una de esas casas de publicidad fue donde proporcionaron a Jeannette un papel en *Un guiso fantástico*. Afortunadamente esta vez no fue una falsa partida, y otros papeles en distintas operetas siguieron a esta comedia musical. Jeannette recobró la fe en sí misma. Poco tiempo después fue descubierta de nuevo. Esta vez por el gran animador mago de la pantalla Ernst Lubitsch, que vio en ella la partenaire soñada de Maurice Chevalier en el cinema. *El desfile del amor* fue el mayor triunfo cinematográfico que se ha registrado desde que el cinema existe. Jeannette McDonald estaba lanzada. *El rey vagabundo*, con el gran cantante Denis King; *Montecarlo*, con Jack Buchanan, y últimamente *El gato y el violín*, con Ramón Novarro, fueron producciones sobre cuya calidad creemos inútil insistir. No obstante, Jeannette, decepcionada, creyó llegado el momento oportuno de realizar el viaje a Europa, con el cual tanto había soñado. Pero la más extraordinaria de las aventuras la esperaba. Un día leyó en un periódico de París la noticia de su muerte. Pidió detalles. La contaron que el crimen del cual ella había sido víctima comprometía gravemente dos familias reales amigas de Francia, pero que el presidente de la República había dado orden de no hablar del asunto. Este formidable «bulo» tuvo una resonancia extraordinaria. Jeannette vio en ello una prueba de su innegable popularidad. La idea de su muerte estaba tan profundamente arraigada en la mente de algunas personas, que su posterior aparición en los films *Una hora contigo* y *Amame esta noche* no lograron convencerlos de que todo había sido un canard. Fue preciso los triunfos del Empire y del Rex, en los cuales apareció Jeannette en carne y hueso para que quedasen desvanecidas las sospechas de los que querían ver en ella una heroína a lo Mayerling.

Los «amateurs» del misterio se dejaron caer entonces sobre la presencia al lado de Jeannette de su manager, el singular y encantador Bob Ritchie. ¿Están casados? ¿No están casados? Reproducimos a este objeto las últimas declaraciones de Jeannette McDonald.

—No, no estamos casados—dice ella—. Tengo todavía la suficiente cabeza para recordar que «no se puede conciliar el matrimonio y el cinema». Veo tantas uniones deshechas en Hollywood, que no tengo ningún interés en intentar una que seguramente tendría el mismo destino. Quiero demasiado a Bob Ritchie. El me proporciona esa cosa sin nombre sin la cual me sería imposible resolver los problemas de la vida. Es muy difícil creer en un amor perfecto. Sólo puede conseguirse una cierta continuidad de sentimiento sin establecer un lazo demasiado egoísta.

Una vez más los fabricantes de sensacionalismo han fracasado. Jeannette es una mujer entera y con esta clase de mujeres no es posible urdir intrigas que luego quedan de hechas con sólo un pequeño soplo de verdad sincera.

Es una prueba más que nos da a todos de su talento. Convertir a Bob Ritchie en el esposo de Jeannette McDonald, sería causarle a este simpático muchacho un perjuicio enorme. Hoy vive junto a la artista, como secretario, como representante, etc., etc... Cumple su cometido y es objeto de la admiración de cuantos ven en el secretario algo más íntimo en la vida de la artista.

Supongamos por un momento que le casamos con la famosa estrella... Matamos al secretario, al representante



ACTORES ESPAÑOLES

GABRIEL ALGARA

NUESTROS lectores conocen todos a Gabriel Algara... Es la sonrisa más simpática que hemos visto abrirse a nuestra admiración en la pantalla nacional. No queremos descubrirle, ni hablar de sus producciones, ni trazar su silueta. Tratamos sólo de rendir a su arte, a su movilidad, a su simpatía, el tributo a que se hizo merecedor en una constante lucha con autores, directores, estudios, etc., etc., en este alborear de nuestra industria cinematográfica, nublado por impericias, por fracasos, por deficiencias y por atrevimientos absurdos.

Gabriel Algara, que dejó, hace tiempo, de ser el galán joven, pretencioso y presumido, es hoy el actor genérico más completo de nuestro cinema. Lo mismo sirve para un barrido que para un fregado, empleando, para dar idea de la extensión de su arte, este apoteg- ma de entraña popular.

En cuantas películas, buenas y malas, tomó parte, nunca la acritud del crítico más exigente pudo hacerle objeto de acrimonia alguna. Siempre está bien. Claro está que unas veces el personaje que encarna posee unos valores humanos posibles de interpretar, y otras carece de base en que fundamentar el dibujo espiritual que le define en la farsa que ha de vivir.

Gabriel Algara, a pesar de esto, procura allanar las dificultades que salen al paso de sus afanes de perfección... Casi siempre lo logra. ¿Es en su optimismo donde reside su fuerza?... ¿Es, tal vez, en su voluntad?

Su arte tiene de ambas formas de impulso: optimismo y voluntad.

Su optimismo se refleja en la naturalidad con que se ofrece al objetivo. Su voluntad se manifiesta en los perfiles acusados que imprime a todas sus encarnaciones.

Si en nuestro país hubiese un cinema capaz de buscar el éxito por los caminos alejados de lo insustancial; si las editoras abandonasen sus pobres conceptos cinematográficos, para buscar, en una producción de más noble entraña y de mayor reciedumbre psicológica y social, senderos de arte puro, Gabriel Algara sería en nuestro cinema uno de los más firmes puntales de la interpretación genérica.

Pero no es así, y este excelente actor se ha de ver precisado a sucumbir ante lo burdo y lo vulgar que se cuece en la mollera de nuestros productores.

Y, así, le vemos abofetearse constantemente con la necesidad y andar a manotazos con la rutina, a las que vence merced a las posibilidades de su arte polifacético. Días nuevos amanecen,

Gabriel Algara, dedica a nuestros lectores esta instantánea de su arte jovial, sincero y optimista y asoma a nuestras páginas su rostro conocido y su gesto simpático. Algara es uno de nuestros mejores genéricos y como a tal le rendimos este pequeño tributo de amistad.



La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
Sabón y polvos Nerolina



Gabriel Algara y la bailarina Ana María, en una escena de estudio realizada durante el rodaje de "Doce hombres y una mujer", en la que ambos tomaron parte.



tir en campañas, a veces violentas, sólo el porvenir de nuestro cinema nos alienta.

Lo mismo que el padre ha de sentirse avergonzado con las desviaciones morales y materiales del hijo a quien por adorar amonesta y, a veces, castiga o vapulea, así nosotros amonestamos y vapuleamos a quienes creemos causantes de estas desviaciones de nuestro cinema. Y lo hacemos sin odio; más bien con amor, deseosos de que nuestra diatriba les conduzca por senderos propicios a una producción normal.

De la salvación de nuestro cinema depende el florecimiento de esta industria en España, y dependen escritores, técnicos, obreros y actores.

Estamos seguros de que este excelente actor hará cuanto pueda por enmendar errores. El arte al que ofreció su talento y sus actividades se lo impondrán, como nos lo impone a todos cuantos intentamos ser no más que una ruedecilla en el gran edificio de su soberbia maquinaria.

R.



al parecer, para nuestro cinema. Tal vez estas nuevas auroras traigan para él ambientes más fáciles, en los que afirmar su temperamento. La lucha baldía acaba por anquilosar aptitudes, y de persistir nuestro cinema en sus errores, acabaría por lanzar a error a nuestros actores de más talento.

Gabriel Algara necesita estos ambientes nuevos, y debe, con su consejo de hombre práctico, ayudarnos a los que luchamos con la pluma por cambiar derroteros y abrir perspectivas a un nuevo cinema nacional.

Se hace imprescindible nuestra labor. Tal vez se nos juzgue apasionados o egoístas. Nada más lejos de la realidad. No deseamos nada para nosotros. Es un noble afán el que nos guía, y, al señalar defectos y al persis-

FICHERO DE "POPULAR FILM"

DIRECTOR ARTÍSTICO:
IQUINO



FICHA
NÚM. 38:
AMPARITO
MARTÍ



FICHA
NÚM. 39:
LUIS
SIERRA



FICHA
NÚM. 40:
LUCY
DAISY

Ayuntamiento de Madrid

"VIVIR PARA SOÑAR"



RUSS COLUMBO, el exquisito tenor americano, ha debutado por fin en el cine. Su actuación era esperada con creces por toda la multitud de admiradoras que cuenta en los Estados Unidos, y que contará próximamente por todo el mundo, cuando las chicas se fijen en su belleza y en su voz exquisitamente maravillosa.

En «Vivir para soñar» Russ Columbo se ve secundado nada menos que por Roger Pryor, el galán joven que se impone en su género como primerísima figura, y por la no menos bella y gran actriz June Knight, que va también rectamente hacia la estrellatura.

La comedia es sencillamente adaptada a los actuales sistemas de vida empleados por todos los jóvenes del mundo, anhelantes de vivir su propia vida, soñarla y no adaptarla nunca al pasado, tan indolente y pertinaz en el aburrimiento.

Lo mejor para esta clase de jóvenes es vivir para soñar, y así va pasando la vida. Fiestas, bailes, «lunchs», «cocktails»...

Junto al trio triunfador del film, que encarnan a tres jóvenes artistas que trabajan al frente de la conocida «Orquesta del Club Columbo», de Nueva York, y que pasan por todas las facilidades y dificultades que da la vida moderna. La actuación de esta Orquesta es formidable, con todo y ser la primera vez que se presenta ante la cámara tomavistas.

Gran sentimentalismo encierra esta película, en la que la intriga juega un primer plano, mientras los tres jóvenes se dejan llevar por el destino y por sus deseos de dejarse arrastrar por la senda que la misma vida les marque.

«Vivir para soñar» es el estruendo del jazz, siempre rítmico, siempre alegre. «Vivir para soñar» es la epopeya de tres jóvenes que van en busca de la gloria, del amor y de la aventura.

Universal, siempre dispuesta a dar a su público cintas interesantes, presentará próximamente esta fina producción de sus estudios, y que, como siempre, son intachables artísticamente.

Veremos, pues, a Russ Columbo y a su formidable Orquesta, a June Knight y a Roger Pryor en una comedia que en algunos momentos es tragedia (?).

"La vida nocturna de los dioses", es un film de una originalidad de concepto y de un humorismo delicioso. He aquí tres instantáneas que nos pueden dar una idea ligera de su entraña cómica.



"LA VIDA NOCTURNA DE LOS DIOS"

EL conseguir una cita con la misteriosa y mitológica Diana es ciertamente una heroicidad que todos los mortales no son capaces de realizar. El que una simple corista del nocturno y bullicioso Broadway se enamore locamente del dios Apolo, rey único mundial de la belleza, es otra cosa también ciertamente sobrenatural. El que Hércules reparta el dinero entre las loquillas coristas es también cosa extraña...

No obstante, todo esto ocurre en «La vida nocturna de los dioses», una cinta que es la comedia que causará sensación y un éxito no igualado. La frivolidad va acompañada de lo audaz y de la maliciosidad social.

Y bajo este ambiente actúan los tipos representativos en la pantalla de Apolo, Mercurio, Diana, Hércules, Neptuno, Perseo, Hermes, Baco...

Los artistas que intervienen en esta cinta Universal, son: Raymond Bernard, George Hassell, Paul Haye, Robert Warwick, Patt de Cicco, Irene Ware, Geneva Mitchell, Marga Deering, Alán Brodvax, Florine McKinney, Peggy Sannon, Teresa Mcwell,



Phyll Smallassy, Wesley Barry y Henry Armetta.

Todos ellos desconocidos como grandes estrellas, con la excepción de Wesley Barry, que reaparece victoriosamente; Irene Ware, que triunfó en antaño en Hollywood; Robert Warwick, el ex galán hoy convertido en hombre de mediana edad, serio y compuesto...

La adaptación de la novela que lleva el mismo nombre de la cinta, ha sido asombrosa, y los críticos norteamericanos dicen que se trata de una de las mejores comedias realizadas en la pasada temporada por los estudios hollywoodenses.

El libro, mitológico y moderno, compuesto y coligado perfectamente en la edad actual, es ciertamente atrevido, pero la dirección del film fué excelente, y todos los obstáculos fueron saltados.

Las piscinas, maravillosamente ataviadas por excelentes coristas, con trajes de la edad mitológica, los jardines ensoñadores y llenos de flores extrañas por doquier, los hombres más raros de Hollywood contratados para figurar como «extras», la fotografía, llena de claridad, el ritmo tan perfecto y sencillo de la musicación, hacen de esta cinta el éxito mayor de la temporada producido por la Universal...



PERFUMERIA
PARERA
BADALONA

COCAINA EN FLOR

...UN PERFUME QUE HECHIZA,
QUE ENLOQUECE, QUE EMBRIAGA...



COCAINA EN FLOR, TAMBIÉN LÓCIÓN Y AGUA DE COLONIA

ayuntamiento de Madrid

De cabello castaño oscuro, ojos grises y una atractiva figura, Frances Drake es una de las más lindas actrices de la cinematografía norteamericana. ¡Es una adorable chiquilla que no mide cinco pies y tres pulgadas y apenas pesa ciento diez libras!

Nacida en Nueva York, hija de padre inglés y madre noruega, antes de cumplir los cinco años fué con sus padres a Canadá y allí vivió hasta los catorce; desde entonces hasta hace menos de dos años ha permanecido en Inglaterra. Frances Drake es, por lo tanto, una actriz inglesa, nacida en los Estados Unidos y que, en la primavera de su vida, ha vuelto a su país natal a recoger los laureles a que su belleza y su arte le hacen acreedora.

Frances es una muchacha encantadora, amable, locuaz, de una dulzura que atrae desde el primer momento y de una franqueza adorable casi siempre y desconcertante en ocasiones.

—¿Es cierto que no cree usted en las escuelas de declamación, Frances?

—En las escuelas, sí. En lo que no creo es en su eficacia. Se tiene actitud para actuar o no se tiene. No es posible hacer una actriz, como no lo es hacer un escritor. Ambas condiciones nacen con la persona y no es posible hacérselas adquirir. Es posible mejorarlas, perfeccionarlas, pero nada más; y eso no se aprende en escuela alguna, sino con la práctica. Y, sino, dígame, ¿cuántas cuartillas de papel tuvo usted que tirar al cesto antes de ver publicadas sus primeras?

Frances tiene una enorme confianza en sí misma. Cuando no sabe algo, lo reconoce y lo admite sin rodeos, pero cuando está segura de su conocimiento, no da su brazo a torcer por nada de este mundo... y, casi siempre, a fin de cuentas, la vida la da la razón. He aquí un ejemplo: En una reunión de la alta sociedad de Londres fué presentada a la princesa Ingrid de Suecia, que se lamentaba de no haber encontrado en Londres quien le hiciese un vestido a su gusto. Frances se ofreció a dibujar un modelo especial para ella,

Frances Drake



Nuestro corresponsal en Hollywood charla para nuestros lectores con Frances Drake, la belleza más perfecta de Los Ángeles.

—Me parecen demasiado serviles con sus mujeres. Se diría que el norteamericano sigue siempre a su mujer, mientras que el inglés la precede en toda ocasión... y yo creo que el marido y la mujer deben marchar al mismo tiempo.

—¿Le gustan los estudios de Inglaterra más que los de aquí?

—Estos son muy superiores a aquéllos por todos conceptos. ¡No pueden compararse!

—¿Qué países españoles conoce usted?

—Como usted ya sabe, estuve en Méjico, y quedé tan encantada de mi visita, que pienso volver en cuanto me sea posible; Méjico me parece un país admirable y los mejicanos son dignos de él.

—¿No ha estado usted en España?

—En sueños.

—¿Qué quiere usted decir?

—Que una de las mayores aspiraciones de mi vida fué siempre la de conocer su país; que he leído y oído tanto acerca de él, que a veces me parece que de veras lo conozco y que mi corazón me dice que cuando lo vea voy a quererlo de veras.

Recordando la idea que de España se tiene en muchos países extranjeros y habiendo tenido que sufrir las impertinencias que tienen como causa la ignorancia en mis primeros años de vivir en éste, le pregunté:

—¿Se refiere usted a la España de pandereta?

—Amigo mío—dijo con la mayor dulzura—, no me las doy de muy inteligente, pero tampoco creí que le habría dado a usted la impresión de que soy tonta... Me refiero a España... ¡al país cuya grandeza no pudieron menguar todas las novelas absurdas y todos los artículos mal intencionados escritos acerca de él!

Frances Drake tiene sangre pirata en las venas. Uno de sus antepasados fué Henry Morgan, de cuyas fechorías están llenos los libros de aventuras marítimas. Henry Morgan era temido con sobrada razón por los que se aventuraban a cruzar los mares sin estar provistos de buena defensa y asistidos de una energía poderosa para llevarla a cabo. Encontrarlo era el principio de una esclavitud abominable y espantosa, cuando no presagio de segura muerte...

(Continúa en Informaciones)

De pie, reclinada, de perfil o de frente, la belleza armónica de Frances Drake nos habla de perfecciones sólo conseguidas, tan absolutamente, por una excepción en el maravilloso milagro de la creación.

La bellísima Frances Drake dedica a los lectores de nuestra revista esta bella foto arrancada del álbum de sus más queridos recuerdos.

y la aristócrata le respondió: «No sea usted chiquilla. Yo no podría ponerme un vestido que no estuviera hecho por una modista de verdad... ¡una gran modista!»... Cuando la princesa salió para Suecia, Frances dibujó el modelo y se lo dió a hacer a un gran modisto; después se lo envió a la gran dama... con la etiqueta de uno de los mejores modistos parisienses. La aristócrata quedó encantada del vestido y no se enteró de quién lo había hecho... hasta que tuvo que pagar la factura.

—¿Qué opina usted del matrimonio?—le pregunté.

—Esa es una de las muchas cosas que, de momento al menos, no me preocupan en absoluto. Aunque algún día me decida a casarme, va a ser muy difícil que lo haga. No me gustan los actores como maridos porque exigen demasiado; hay que estar a todas horas mimándolos, contemplándolos, sirviéndolos y pensando nada más que en ellos. Al mismo tiempo, con mi propósito de no abandonar el cine, tampoco me será fácil casarme con un hombre que no trabaje en él, porque no podría comprender mi cariño por mi arte, mientras que un actor se daría perfectamente cuenta de lo que significa para mí. Y como para un actor lo importante es su carrera y no la de su mujer... ¿Ve usted?... No me sería fácil decidirme... De todos modos Hollywood no es el lugar más apropiado para pensar en matrimonio; los matrimonios aquí no duran lo bastante para que me interesen. Cuando me case, quiero que sea para toda mi vida.

—¿Qué piensa usted de los norteamericanos, como maridos?

PANCHO VILLA EN LA VIDA Y EN EL CINE

COMO el eco de un romance y con fuerte aroma de romance llega a nosotros el nombre de Pancho Villa. Héroe de romance, héroe auténtico, fué el famoso guerrillero mejicano. Talla de hombre extraordinario. Por encima del cubano Maceo, de los venezolanos Páez y del nicaragüense Sandino.

El mozo de Chihuahua era tosco y receloso. Fuerte como un oso, sanguinario como una pantera y valiente como un jabato. No se le puede confundir con un robavacas ni con un asesino vulgar. Entendía y aplicaba la justicia a su manera. Su ley y su moral pugnaban con las leyes y la moral sociales. Pero llevaba a Méjico en las entrañas y en la sangre encendida de rencores, de odios y de venganzas, y también de un anhelo tremendo de libertad a su patria del tirano Porfirio Díaz y de la interesada tutela yanqui.

Tosco y analfabeto, tiene el guerrillero rasgos de ingenio que florecen sus palabras de ironía. Cuando el tirano Díaz pone precio a su cabeza y manda contra él a sus soldados, Pancho Villa le remite estas líneas, dictadas a uno de sus hombres:

Señor don Porfirio: Siento matarle a sus pelones; la mera verdad. Pero usted me obliga. Mi cabeza no vale tanto como usted cree, puesto que tan alto precio le pone. Pero la guardo hasta que usted venga por ella en persona. Vengase por acá. También me la quiere comprar un gringo. No se la vendo. Quiero que se quede en mi tierra. Es muy mejicana. Y no deseo imitar a nuestros generales, que le han vendido a los gringos pedazos de nuestra patria, como la California.

Pancho Villa

Y a Pershing, el general norteamericano que entró en Méjico seguido de un ejército formidable para apoderarse de Villa y llevarse su cabeza a los Estados Unidos, le envió esta nota:

Piense que por cada paso que usted dé en mi tierra, debe preparar un ataúd. Pueblo mejicano que usted ocupe, pueblo gringo que yo destruyo. Quedaremos mano a mano. ¡Ah!, me gustan sus caballos. Son percherones. Pero llenarán su cometido provisional. Cuidelos bien. Su fino amigo,

Pancho Villa

El guerrillero cumple su palabra. Con un puñado de hombres entra una noche en Columbus, acaba, a balazos, con la policía yanqui, acuchilla al pueblo, al pueblo entero, roba los mejores caballos y se lleva como botín a unas lindas yanquis, rubias y finas, para echarlas a los pies de sus «juanes». Porque Villa, que no fuma, que no bebe, siente por la mujer una pasión frenética. Pero no infundada. El quiere que cada hembra que aprieta sus brazos hercúleos, que gime bajo su ancho pecho peludo, le dé luego un «chamaco». Y así va poblando de hijos los llanos de Apan y la Sierra Madre, jacales y aldeas.

No, Pancho Villa no es vulgar ni cobarde como un ladrónzuelo, ni como un criminal que acecha en la sombra. Le gustaba el sabor de la sangre, pero en cada lance se jugaba la vida como un bravo en nombre de un ideal, del suyo. Se apoderaba de lo ajeno, cuando lo ajeno pertenecía al enemigo, y sus robos no eran latrocinios, sino botines de guerra, derechos de conquista. Hay que juzgar sus hazañas, no

a través de los artículos de un Código Penal corriente, sino a través del prisma que se mira a los grandes capitanes, a los grandes conquistadores, a los grandes aventureros, a los héroes de todas las épocas.

Hace veinte, veinticinco años, la prensa mundial lo difundió presentándolo como un feroz foragido, como un individuo al margen de la ley, como un asesino y un ladrón. Pero no era así, no fué así. Mató, primero, por amor. El patrón del jacal donde trabajaba como gañán, gozó de su india. Y él, que lo supo, se alejó del jacal cantando:

Yo vide bailar un oso
con una garza morena.
No hay bocado más sabroso
que el de la mujer ajena
para el hombre que es goloso,
aunque la suya esté buena.

Y unas horas después, cara a cara, buscó al patrón en un sendero y de dos cuchilladas lo tumbó en tierra para siempre.

Luego mató por defender la libertad de su patria. Y si empezó robando una vaca por saciar el hambre y matando porque habían abusado de su querer, terminó peleando por impulso patriótico y por realizar, ya en la paz, lo que en Zapata fué sólo utopía: el comunismo agrario en tierras mejicanas de Terrazas.

¿Cómo han llevado los yanquis a la pantalla la figura gigante de este guerrillero? Pues achicándola y falseándola, restándole su nervio histórico, quitándole ese fuerte sabor a romance que tiene al cabo de cuatro o cinco lustros.

No podía ocurrir de otro modo. Pancho Villa odió profundamente al yanqui, al gringo. Puso en ridículo al fatuo Pershing y a un formidable ejército de soldados de raza sajona con sólo un puñado de «dorados», de guerrilleros de sombrero puntiagudo. Y nos han dado, en el film «¡Viva Villa!» un Pancho Villa blandengue, estúpidamente sentimental, con Wallace Beery.

Sí, la película, lo reconozco, yo, amante de la verdad por encima de todo, como una gran realización artística, como un celuloide digno de la marca que lo ha lanzado. Es un film formidable, por su acción, por su ambiente, por la labor enorme de su protagonista. Pero le sobra el título. Ese personaje no debiera llamarse Pancho Villa, sino un nombre cualquiera imaginario. Para no adular el espíritu del inmenso guerrero mejicano que de gañán de un jacal acabó en general libertador de su patria y en caudillo de un pequeño Estado comunista.

Bien está el film, pero cuando en la obra cinematográfica se toma por héroe a un personaje histórico, a un hombre de carne y hueso, hay que guardar pura su esencia, precisa presentarlo en la pantalla con toda la fuerza que le presta su psicología, su temperamento, su carácter; con sus amores y sus odios auténticos y no amañarlo, como en la cinta de la Metro-Goldwyn-Mayer, desdibujando su personalidad, transformándolo de hombre en muñeco. Aunque tenga ese muñeco gestos tan geniales como los que le presta ese estupendo actor que se llama Wallace Beery.

MATEO SANTOS

La mejicana que triunfó en Cinelandia

(Conclusión)

fama. Subió a sus pináculos. Era estrella por fin, y tenía abierto el camino delante de sí.

Las dos películas que siguieron a aquella, para la misma productora, fueron, con relación a la citada, un fracaso. Dos películas sin gran importancia que nada podían añadir a la gloria que poseía ya Dolores del Río, que gracias a ello, pudo mejorar su posición económica, y comenzar una vida de lujo propia de su relieve y de sus costumbres en la capital mejicana.

Detrás va «Los amores de Carmen», versión—mejor dicho, caricatura—de la obra de Próspero Mérimée. Tuvo un gran éxito, menos en el país donde debiera haberlo conseguido si la película fuera un auténtico valor; España, ambiente donde se desenvuelve la acción.

Y terminó su trabajo para la Fox con «La bailarina de la Opera» y «La única mujer». De éxito la primera, y fracaso la segunda. El último fracaso que la mejicana había de conocer.

En 1927 hace su mejor interpretación en «Resurrección», según la obra del mismo título de León Tolstoi, consolidando su fama. Otro triunfo: «La senda del 98».

Después «Ramona», de la cual es inútil que hablemos, después del éxito logrado, y después del vals que Mabel Wayne compuso en su honor, y que popularizó el nombre de la heroína de la película, que llegó hasta los sitios donde el cine es cosa completamente desconocida.

Siguen «Venganza» y «Evangelina», de las cuales tampoco hablaremos por ser suficientemente conocidas.

Preferimos dedicar unas líneas a contar cómo Jaime del Río, viéndose reducido al molesto papel de marido de Dolores del Río, tuvo por fin que abandonarla, marchando para Alemania, donde murió unos años después. Consecuencia de su marcha fué el divorcio de la pareja.

Parecía, y todos opinaban así al ver que Carewe se divorciaba, que se iba a casar con su descubridor. Pero no; fué con Cedric Gibbons con quien contrajo matrimonio, al mismo tiempo aproximadamente que su ex marido moría bajo las brumas germánicas. Era en 1930.

Entonces hizo su tercer viaje a Europa, para cubrir de flores la tumba de Jaime, que tanto le había amado, sin que ella hubiera sabido corresponderle debidamente.

Como otros actores, perdió algo de su popularidad con el cine parlante, pero no tardó apenas en recobrar por entero la que tenía.

Sus últimos éxitos han sido «Bird of Paradise» (Ave del Paraíso) y «Volando hacia Río Janeiro». Ambas para la Radio Films.

Se ha divorciado recientemente de Cedric Gibbons.

¿Qué más queréis saber?

Tiene un metro y sesenta centímetros de estatura. Pesa cincuenta y dos kilos. Tiene el cabello negrísimo y los ojos de color oscuro. Sus deportes preferidos son la natación y el tenis. Colecciona libros y objetos artísticos. Tiene una bellísima quinta en Santa Mónica.

Habla y lee español, inglés y francés.

Su danza predilecta es el tango.

No es supersticiosa.

Y tiene un contrato ventajoso por cinco años con la Radio Films.

Nada más. No les parecerá poco a ustedes.

WALT SEATHER

Canto de emigración

(Conclusión)

rarías, y poseedor, además, de elementos, se lanzó aun a costa de grandes sacrificios a la ejecución de un «imponderable artístico» que bullía en su cerebro. Y he aquí, que a los dos años de incesante trabajo, nos ofrece las primicias de su fruto: «Canto de emigración».

Es éste un film corto, del género documental-artístico de vanguardia. Calca en una hábil y certera captación cinematográfica el éxodo del emigrante gallego, que huyendo del trabajo agobiador de su terruño, parte a la ventura, para regresar más tarde de re-

Las figuras más bellas y elegantes de nuestro mundo cinematográfico procuran ataviarse lo mejor posible, a fin de realzar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción para conseguir lo cual, todas las «misses», no vacilan en hacer sus pedidos a la

MAISON GERMAINE

Puertaferriera, 6, seguras de que esta casa posee los modelos de sombreros que más favorecen al delicado rostro femenino.

motos países, portando el estigma de terribles lacras sociales: enfermedades colectivas, aborto de miseria vida: la tuberculosis.

A través de sus imágenes presenciamos «al hombre» juguete del Destino. El ambiente, el paisaje, la Naturaleza en suma, le absorbe y le domina. Se mueve a impulsos del viento, como lo harían las hojas de los árboles, en los días huracanados de invierno; el sol tuesta y ateza su renegrido rostro, como dora las espigas, en las calurosas jornadas de estío... Nos presenta al «hombre eslábón»—no «un» hombre—en perfecta comunión con la Naturaleza.

No es esta obra de color folklórico, no; en ella canta el paisaje gallego, como lo haría del ruso o del africano. Quizá estirbe en esto uno de sus mayores aciertos.

A través de una pura y nítida fotografía, recita la alegría de la risueña primavera, retrata la infinita tristeza del invierno, cuando los hombres mueren, y todo lo creado parece dormitar...

Emplea el «desenfoque» y el «fundido», el «travelling» y el «gran plano»; todos los elementos técnicos manejables para lograr una fórmula artística. Posee detalles técnicos completamente inéditos y originales, que son fuente de maravillosos efectos ópticos y dialécticos.

En suma: una obra de arte.

¿Defectos o imperfecciones? ¿Qué obra, por maestra que sea, no las posee! Pero, son tan insignificantes y, además, es tan ejemplar la significación de esta obra, que consiente y deliberadamente los preterimos.

COLOFÓN CON SENTENCIA.—El espíritu que preside esta concepción que nos ocupa, denota una concreta y perfecta idea de cine—alma inspirada, penetración con su esencia, conocimiento auténtico de sus posibilidades—, de la cual carecen cualquiera de nuestros directores profesionales: un Artola, un Castellví, un Perrojo...

Y esta obra, presentada sencillamente, sin atuendo publicitario ni pretensiones ridículas de «superproducción española», se coloca en un nivel superior a los seleccionados para representar las máximas concepciones nacionales.

Es el triunfo del amateur en un país donde los directores, refractarios al estudio, ignoran las normas básicas de técnica y realización, albergando cerebros vacíos de toda intuición o inspiración estética o didáctica: de buen cinema en suma.

Este fenómeno, objetivamente considerado, es fruto de multitud de consecuencias y deducciones aleccionadoras. El cinema español continuará imperturbable su caminar estéril y estúpido, mientras no se abandonen sus resortes directores en manos de potencias jóvenes, animosas e inteligentes. Y es indiscutible, indudable, que existen ya vitalmente, prontas a ejecutar: Tony Román con su film es prueba patente de ello.

ANICETO F. ARMAYOR

Frances Drake

(Conclusión)

—Cuando leo sus hazañas, pienso que me gustaría ser un pirata... ¡Lástima que no pueda navegar sin marearme y que la simple vista de la sangre me desmaye!

—¿Pirata de amor, tal vez, Frances?

—Abomino esa clase de piratería. La detesto en la vida y me disgusta en la escena y en la pantalla. En ésta me encanta bailar, como lo hice en Bolero y en Suenan los clarines. El baile es mi ejercicio favorito.

—Pero no el único, me figuro.

—Nado bien y soy una buena amazona. También tiro a espada y a florete.

Al despedirme, me dijo con amabilidad:

—Hágame el favor de anunciar a sus lectores mi visita.

—¿Para cuándo?

—En cuanto haga una película digna de que ellos la vean... ire a preguntarles si les gusta... ¿Qué le parece?

Conste que os anuncio su visita porque se lo prometí, pero tengo miedo de que, si cumple su palabra, va a necesitar de toda la crueldad de sir Henry Morgan para deshacerse de sus admiradores... ¡que esos sí que se convertirán en piratas de buena gana, como ella se descuide!...

EUGENIO DE ZARRAGA

Hollywood, marzo de 1935.

Informaciones



Carmen Rodríguez

HA pasado unos días entre nosotros, habiendo salido ya para Madrid, la inteligente actriz española Carmen Rodríguez, que durante varios años ha vivido en Hollywood dedicada a la interpretación de películas habladas en nuestro idioma.

Carmen Rodríguez fué durante un tiempo la artista española mejor pagada de Los Angeles. Hoy, cansada del esfuerzo y deseosa de ver a los suyos, retorna a España, donde piensa dar una serie de recitales poéticos, pues no en balde es una de las mejores recitadoras del idioma castellano.

La acompaña su esposo, don José Fernández, periodista español especializado en el cinema y uno de los que con más denuedo lucharon en Hollywood por la pureza de nuestro idioma en las producciones de habla española realizadas en Hollywood.

Deseamos a ambos esposos que su retorno a la patria que les viera nacer sea objeto de una cordial acogida de todos cuantos admiramos su labor en la pantalla y en la prensa.

Si, baila bien pero...

resulta sumamente desagradable y molesto este rufillo del sudor axilar (so-bacos) que ahuyenta la pareja.

Es bonita, pero no puede sacar partido de su belleza porque quien se acerca una vez no vuelve.

DESUDORANTE YAWA evita este bochorno y hace resaltar todos los encantos femeninos de la mujer.

DESUDORANTE YAWA



IV CONCURSO INTERNACIONAL DEL MEJOR FILM AMATEUR 1935

EL jurado nombrado para escoger los films que España presentará en el IV Congreso Internacional de Cine Amateur, ha seleccionado los siguientes:

16 m.m.: Argumento. L'home important, de Domingo Giménez.

Documental. Pallars i Ribagorça, de Juan Salvans.

Libre. La volta al món, de J. Argemí.

95 m.m.: Argumento: Sisif, de Francisco Gibert.

Documental. La pesca del negro, de A. Sarsamedas.

Libre. Reflexos, de Domingo Giménez.

Color. De Barcelona a Port de la Selva, de T. A. Pinós.

• El mejor complemento de toda mesa bien servida, será las exquisitas SALES

LITÍNICAS DALMAU

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de S n Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería)
Teléfono 13754



Del cinema nacional

Aprendamos... y triunfaremos

Por fin llegó. Ha sonado el momento de la marcha. Las carretas de la farándula cinematográfica española ruedan raudas por los intrincados caminos del bello arte de los hermanos Lumière. ¡Ya era hora!

El mundillo cinematográfico español anda de algún tiempo para acá agitado y nervioso y en constante efervescencia de producción. Sí, de producción, porque España, al igual que los demás países, ya empieza a producir.

Ya se levantan tinglados y escenarios, ya se tienden bastidores, ya se va oyendo el repiquetear de los martillos, manejados por manos obreras, y hasta nuestros directores y artistas—cargados con todos sus bártulos—se toman la libertad de viajar—al estilo de los grandes primates del cinema—para «tomar» las escenas o paisajes que requieran la acción del film, a fin de revestirlo de los más nimios detalles. Ya las manivelas de la cámara, adormecidas por el largo tiempo que han permanecido inactivas, entran en un periodo agitado y de constante batallar. Ruedan y ruedan sin cesar. Ya el «metteur en scène», sentado cómodamente, y en plan serio, dice: «Silencio», «Corten», «Vuelvan a repetir esa escena», «¡No, no; ese beso con más energía, con más pasión!... Ahora todo es movimiento, acción, dinamismo. Es decir: que ya se va «haciendo» cine.

Era sumamente vergonzoso e incomprensible que España, país tan avanzado en Literatura, Ciencia, Arte... no se uniera a las corrientes modernas de la cinematografía y figurara entre las naciones más destacadas en este difícil arte del cinema. Porque mé-

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento u Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE

RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

ritos para ello de sobra los tenemos. Lo que ha sucedido—y esperamos no vuelva a suceder—es que no hemos sabido aprovecharlos. Hemos andado—lo poco que tenemos andado—por derroteros diametralmente opuestos. Completamente equivocados. Hemos llevado en nuestra imaginación un falso concepto del cine. Una burda idea del séptimo arte.

Hoy, en este gran revuelo de producción nacional para colocar la primera piedra del enorme edificio que ha de sustentar el cinema español, ¿hacia dónde se inclinará la balanza? ¿Al éxito? ¿Al fracaso? ¿Sucedirá como otras tantas veces? Yo creo que no. ¿Excesivo optimismo? No. Razón del buen sentido común. Ha sido mucho lo que se ha escrito combatiendo el falso cinema. Han sido muchos los errores cometidos (e indicados por nosotros) y sería una verdadera estupidez incurrir, otra vez, en los mismos defectos.

De antemano sabemos que España, en las actuales circunstancias, no puede producir un cine básico, de pura forma y fácil realización. Un cinema de principios. De contenido. Queremos, o creemos lo contrario sería una imbecilidad, una solemne majadería. España—la realidad manda—está pasando ahora por el periodo cinematográfico más difícil, pero también el más productivo y eficaz si se sabe seguir normalmente su desarrollo: el del aprendizaje. ¡Y es tanto lo que tenemos que aprender!

Dejemos, pues, por ahora, a un lado nuestra pretensión—justa, pero en cierto modo ridícula—de querer hacer un cinema elevado, fuerte y vigoroso, de un cinema sumamente pedagógico, y hagamos—que si que podemos hacer—un cinema modesto y sin pretensiones excesivas, un cinema sencillo, fácil...

Estudíemos, que estudiar es aprender, que luego, si los estudios han sido buenos y provechosos, mayores serán los frutos que recojamos y mayor nuestra satisfacción.

Cuidemos, cuidemos el aprendizaje, seamos discípulos conscientes, y así, en plazo no muy lejano, podremos decir orgullosos: «España cuenta con un cinema genuinamente nacional».

Valencia, 1935.

ARTURO CASINOS GUILLÉN

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmaceutico, 45, rue de l'Éclair, París. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLL. — ALSENA. — Bilbao: BARANDIA.

RAN. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviedo: Drogueria CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albalade: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

CONSULTORIO QUIROSÓFICO

LAS LÍNEAS DE LA MANO

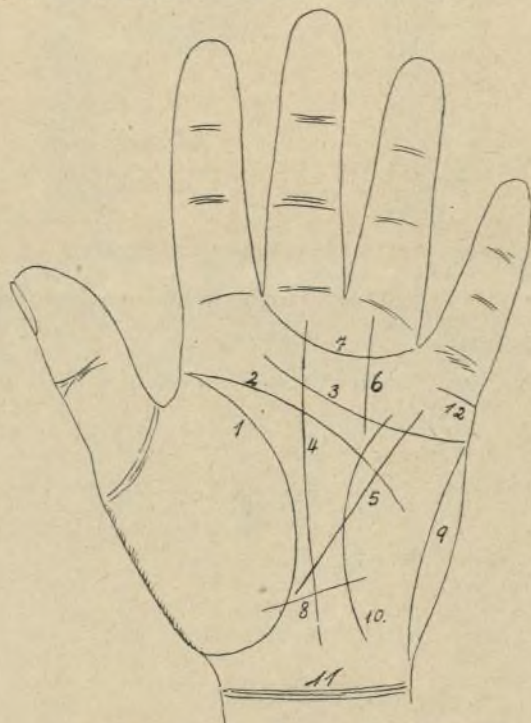
Las líneas de la mano, de cuyo estudio nos ocuparemos en el presente artículo, constituye uno de los factores más importantes del análisis quirosófico. Los montes, como decíamos en nuestro anterior artículo, son acumuladores de fuerza astral; las líneas hay que considerarlas como cauces de estas fuerzas que transcurren por la mano.

Por las formas de la mano podemos reconocer el carácter; por las líneas y signos, el pasado y aun determinar el porvenir.

Una buena línea debe ser clara y bien dibujada.

Por el gráfico puede verse su situación y nombres.

Cada una de ellas tiene varios significados, según sea su situa-



1 Línea de la Vida. — 2 Línea Cerebral. — 3 Línea Mensalis. — 4 Línea del Destino o de Saturno. — 5 Línea Hepática o del Estómago. — 6 Línea Solar. — 7 Anillo de Venus. — 8 Línea de los Venenos o Neptuno. — 9 Línea de la Templanza. — 10 Línea de Urano o de la Intuición. — 11 La Rasceta. — 12 Línea Conyugal.

ción alta o baja, sea ancha o estrecha, pálida o de vivo color, larga o corta, sinuosa o recta, y aún hay que combinarlas prudentemente para no exponerse a error.

Doce son las más destacadas, y de éstas, cuatro las más importantes.

La línea Vitalis encierra el monte de Venus. Si su situación es

¿QUERÉIS SABER LO QUE DICEN VUESTRAS MANOS?

Enviadnos por cualquier procedimiento la huella fiel de sus palmas, derecha e izquierda.

Puede servirnos para ello el negro de humo, una grasa cualquiera y la tinta del tampón que se emplea para los sellos de goma.

Cuanto más perfecta sea la huella será más fácil nuestra labor.

En toda mano deja huellas el pasado, se afirma el presente y se dibuja el porvenir.

RESPUESTAS

Espe. — Valladolid. — Ruégole me remita nuevamente la impresión de sus manos (imposible su lectura). Procure que su impresión sea hecha con tinta grasa.

Georgina Gibert. — Barcelona. — Sólo la impresión de su mano derecha puedo hacer, por lo que este informe resultará defectuoso. Observo en ella que es de un temperamento muy alegre, y como cerebral que es, fácilmente logra que su corazón calle, por lo que no siempre es interpretada. Siente grandes aficiones artísticas y se deleita al hablar de ellas.

Joanett. — Barcelona. — En honor a la verdad debo ser duro, aunque justo, con el análisis de sus manos. La Naturaleza se equivocó en usted; si ésta no hubiera mentido, sería una gran meretriz; pero al nacer hombre deshonra a aquéllas y dice muy poco de las virtudes masculinas. Su degeneración está revelada por los montes de Venus y Mercurio y con su pulgar corto y grueso. Además, en el monte de Venus tiene síntomas reveladores de degeneración, acompañados de unas líneas profundas punteadas, síntomas de enfermedad contagiosa, confirmada por una línea que quiere escaparse de la Mensalis de bajo del monte de Saturno. La línea de los Venenos es doble y quebrada, lo que demuestra que su naturaleza retiene tóxicos de diferentes clases, al que no son ajenos los estupefacientes. En el campo de Marte hay unas rejas muy significativas, revelando tendencias criminales confirmadas por una estrella en el monte de Marte, lo que puede significar muerte en pelea, y si lo anotado fuera poco, en la línea de intrigas hay también señales de heridas. Nada, es usted un ejemplar, joven y aprovechado. Vade retro.

Rafael U. — Onteniente. — Tiene excelentes condiciones comerciales, pudiendo sobresalir en el comercio vulgar, ello quiere decir que no le asusta el trabajo rudo y enérgico, en el que no es preciso el gastar mucha inteligencia y que a copia de esfuerzo se triunfa. Hacia los veinte años la pérdida de un sér querido atormentará su corazón.

Lili. — Barcelona. — Siente verdadera necesidad de moverse, pero sin armonía de continuidad, lo que la hace que varíe frecuentemente a consecuencia de un exceso de fantasía. Su salud requiere cuidados, en su familia hubo una persona cancerosa, ello no debe asustarla ni preocuparle, pues no siempre es hereditaria. Es apasionada y tiene más comprensión que voluntad. Lucha y sufre mucho, por más que es amante de la alegría.

J. Q. — Barcelona (Gracia). — La línea Cerebral nos revela sufrimiento y debilidad; la Mensalis hinchazón de los nervios cardíacos; la línea del Destino en sí, muy débil, naciendo en la mano

baja, resulta un monte de Venus pequeño; es uno de los síntomas de esterilidad. Si empieza en el monte de Júpiter, logrará un bien-estar por sus propios esfuerzos. Sobre esta línea se encuentra marcado el amor, como también accidentes y peligros.

La línea Cerebral divide la mano en dos partes, superior—espiritual—, inferior—material—.

Según sea la forma de la mano nos da a conocer la manera de pensar de su poseedor. Desde su nacimiento hasta debajo del monte de Saturno, corresponde al cerebelo, y la otra mitad al cerebro. Las influencias exteriores las recoge el espíritu y mediante la función del alma las transporta al cerebro (subconciencia), que, por su parte, las transmite al cerebro (conciencia), en donde se nos hacen conscientes nuestros propios pensamientos. Se marcan en ella la locura, enfermedades de los ojos, fantasía, etc.

La línea Mensalis nace entre los montes de Marte y Mercurio, recorriendo la mano en dirección opuesta a la cerebral. Lisa y larga y de buen color, nos dice bondad de corazón; extremadamente larga, exceso de amor, celos, caprichos; si su situación es alta, cerca las raíces de los dedos, revela un carácter alegre y feliz. Se marcan en esta línea las enfermedades del corazón y los partos difíciles.

La línea de Saturno o del Destino, junto con las anteriores, son las cuatro más importantes de la mano. No tiene punto fijo de nacimiento, por lo que su significado es muy vario. Si es torcida significa contrariedades; si recta y de buen color, destino favorable; si empieza en la rasceta y muere en el monte de Saturno, éxito por sí mismo; pero en cambio si cruza la rasceta y termina en el campo de Marte, muchas luchas y penas.

La línea Hepática o del Estómago, llamada también de la Salud, por ella venimos en conocimiento del estado de los nervios; además se señalan en la misma las enfermedades del intestino y del hígado. Su situación también es varia, y aún hay manos en que no aparece; pero en la que la encontramos, sigue siempre la dirección del monte de Mercurio.

La línea Solar da a conocer el temperamento artístico, y para tener una «mano feliz» es indispensable poseer buena línea Solar, que atenúa una mala línea de Saturno e influye favorablemente. No siempre el éxito depende de uno, pues según dónde termina es debido a otras influencias.

El anillo de Venus encierra el monte de Saturno, y aún en algunas manos el monte de Apolo; por él venimos en conocimiento de los excesos que por los placeres siente su poseedor, sobre todo en manos gruesas y muy blandas.

Línea de Neptuno, vía lasciva. Sale del monte de Venus en dirección del monte de la Luna. Denuncia tendencia a placeres perjudiciales. Si es limpia y recta, indica cordialidad; pero quebrada y torcida, si arranca desde la rasceta, denuncia un alma destrozada.

Línea de la Templanza. Rara vez se encuentra; está situada en el borde de la mano. Indica austeridad y continencia.

Línea de Urano o de la Intuición. Nace en la parte inferior del monte de la Luna y avanza recta o en forma de arco hacia el monte de Mercurio. Es signo de gran sensibilidad y clara inteligencia.

La Rasceta está formada por las líneas que rodean la muñeca, señalando el límite de la mano y brazo.

En el borde de la mano y en el monte de Mercurio está el locus matrimonial y la línea conyugal.

Sobre todas y cada una de las líneas descritas encontramos múltiples y variados signos, cada uno de ellos tiene un valor y un significado que hay que analizar y combinar entre sí, en averiguación de lo que el conjunto dice.

SIMONÉ

Cupón n.º 4

Consultorio Quirosófico de POPULAR FILM

Nombre o pseudónimo

Edad

Fecha y lugar de nacimiento

Consulta

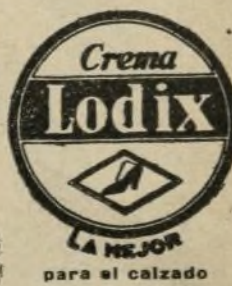
Nota.—No se dará ninguna contestación que no venga acompañada del cupón correspondiente a la fecha de la consulta.

SIMONÉ
QUIRÓSOFO-QUIRÓLOGO

PEDIR HORA

CONSULTAS:

CORTES, 596, pral., 1.ª
(FRENTE UNIVERSIDAD)



"Marinero en tierra"

Una escena de este gran film Warner Bros,
interpretado por Joe E. Brown y Jean Muir.

